

TLAZOLTEOTL, UN EJEMPLO DE LA COMPLEJIDAD DE LAS DEIDADES MESOAMERICANAS

TLAZOLTEOTL, AN EXAMPLE OF THE COMPLEXITY OF THE MESOAMERICAN DEITIES

Marta Gajewska

Máster en Estudios Hispánicos (Universidad de Varsovia)

Resumen. En este artículo se intenta demostrar que la clasificación de los dioses mesoamericanos en los complejos de las deidades simplifica la visión de cada uno de éstos en particular. A partir del análisis de las distintas funciones de la diosa Tlazolteotl se verificarán sus diferentes categorizaciones (telúrica, lunar, etc.) y se demostrará que es una deidad de múltiples significaciones que adquirió a lo largo de los siglos según las necesidades que iban surgiendo.

Palabras clave: Tlazolteotl, deidades, religión mesoamericana, iconografía, códice.

Abstract. In this article we will try to demonstrate that the classification of Mesoamerican gods in the complex of deities simplifies the vision of each one in particular. Based on the analysis of Tlazoteotl's various functions, we will try to verify her different categorizations (telluric, lunar...), aiming to prove that it was a deity with multiple meanings which acquired along the centuries, according to the needs that were appearing.

Keywords: Tlazolteotl, deities, Mesoamerican religion, iconography, codex.

Para citar este artículo: GAJEWSKA, Marta, "Tlazolteotl, un ejemplo de la complejidad de las deidades mesoamericanas", *Ab Initio*, Núm. 11 (2015), pp. 89-126, disponible en www.ab-initio.es

Recibido: 30/05/2014

Aceptado: 31/03/2015

I. INTRODUCCIÓN

Tlazolteotl, una de las deidades del centro de México, ha sido tradicionalmente identificada como la diosa de la inmundicia, de la basura y del pecado corporal. Sin embargo, Laura Lewis y Katarzyna Mikulska¹ han demostrado que esta deidad es mucho más polifacética de lo que se pensaba y que a lo largo de los siglos fue cambiando en cuanto a su representación, consideración y funciones, dentro de la cultura náhuatl.

¹ LEWIS, LAURA, "Temptress, Warrior, Priestess or Witch? Four Faces of Tlazolteotl in the Laud Codex", en VEGA SOSA, Constanza, MARTÍNEZ BARACS, Rodrigo (Eds.), *Códices y documentos sobre México*, México, INAH, 1997, p. 190; MIKULSKA, Katarzyna, *El lenguaje enmascarado. Un acercamiento a las representaciones gráficas de deidades nahuas*, México, IIA-UNAM/PSTL/IEIEI-Universidad de Varsovia, 2008, p. 97.

En el presente artículo vamos a hacer una recopilación de los datos sobre Tlazolteotl, comenzando por la etimología del nombre de la diosa y considerando su figura en el contexto general de los dioses del centro de México. Una vez definidos la naturaleza y lugar que ocupa Tlazolteotl en el panteón náhuatl, pasaremos a analizar su representación en diversos códices que son sumamente significativos para el conocimiento de las creencias mesoamericanas:

1. *Códice Borgia*: Este códice está depositado en el Fondo Borgiano de la Biblioteca Apostólica en el Vaticano². Fue elaborado en el siglo XIV en las regiones Puebla-Tlaxcala, Puebla-Oaxaca o en la región de Veracruz llamada La Mixtequilla³.
2. *Códice Vaticano B*: Este documento se guarda también en la Biblioteca Apostólica Vaticana⁴. Fue elaborado en la época prehispánica en Puebla, Tlaxcala o la Mixteca⁵.
3. *Códice Borbónico*: Este códice actualmente está depositado en la Bibliotheque de l'Assemblée Nationale Française en París⁶. Hay mucha polémica respecto a su datación, en cuanto al Libro Indígena se supone que puede provenir de la época prehispánica del Centro de México, de Tenochtitlan o Iztapalapa⁷.
4. *Códice Tonalamatl de Aubin*: Actualmente se encuentra en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia en México⁸. Fue confeccionado en la primera mitad del siglo XVI en Tlaxcala⁹.
5. *Códice Telleriano-Remensis*: Este códice se guarda en Biblioteca Nacional de Francia en París¹⁰. Fue elaborado en la temprana época colonial en la región Puebla-Tlaxcala, Cholula, Tetzaco o Colhuacan¹¹.
6. *Códice Vaticano A*: El manuscrito está guardado en la Biblioteca Apostólica Vaticana en Roma¹². Proviene de Valle de México del período que comprenden las fechas 1566-89¹³.

² Edición *Códice Borgia*, SELER, E. (Ed. facsimil y comentarios), 2 vols., México, FCE, 1963.

³ AGUILERA, Carmen, *Códices de México*, México, CONACYT, 2011, p. 111.

⁴ Edición facsimil *Códice Vaticano B (Codex Vaticanus 3773)*, ANDERS, Ferdinand (Introd.), Graz, ADEVA, 1972.

⁵ AGUILERA, C., *Opus cit.*, p. 115.

⁶ Edición facsimil *Códice Borbónico. Manuscrito mexicano de la biblioteca del Palais Bourbon (Libro adivinatorio y ritual ilustrado)*, México, Siglo XXI, 1980.

⁷ BATALLA ROSADO, Juan José, "Teorías sobre el origen colonial del Códice Borbónico: una revisión necesaria" Seminario Americanista de la Universidad Casa de Colon. Valladolid, 15, 1994, pp. 5-42.

⁸ Edición facsimil *El tonalamatl de la Colección de Aubin: antiguo manuscrito mexicano en la Biblioteca Nacional de París*, AGUILERA, Carmen (Introd.), Tlaxcala, Instituto Tlaxcalteca de la Cultura, 1981.

⁹ AGUILERA, C., *Opus cit.*, p. 157.

¹⁰ Edición facsimil *Codex Telleriano-Remensis. Ritual, Divination and History in a Pictorial Aztec Manuscript*, QUIÑONES KEBER, Eloise (Ed.), Austin, University of Texas Press, 1995.

¹¹ AGUILERA, C., *Opus cit.*, p. 143.

¹² Edición *Codex Vaticanus 3738 (Cod. Vat. A, Códice Ríos)*, Ed. facsimil en formato original, ADEVA, Graz, 1979.

¹³ AGUILERA, C., *Opus cit.*, p. 144.

La información que nos dan estos códices se debe completar con las fuentes históricas coloniales (fray Bernardino de Sahagún, fray Diego de Durán, Hernando Ruiz de Alarcón y Jacinto de la Serna) así como con otro tipo de estudios (lingüísticos, etnográficos, etc.).

Con todo ello esperamos ofrecer un conocimiento lo más exacto posible de la naturaleza histórica de la diosa Tlazolteotl así como de sus funciones. Comprobaremos de esta manera si podemos incluir de forma rotunda a esta diosa en una de las categorías del complejo de los dioses mesoamericanos o si, por el contrario, ello supondría una excesiva simplificación.

II. PROPIEDADES DE LOS DIOS MESOAMERICANOS

Antes de comenzar el análisis de la representación de la diosa Tlazolteotl en los códices del centro de México se hace necesario un comentario sobre la naturaleza de los dioses mesoamericanos. Cuando en el siglo XVI aparecieron los primeros intentos de interpretación de la religión indígena, los frailes tradujeron la palabra *teotl* al español como “dios”, “santo” o incluso “demonio”, sin tomar en consideración el aspecto transcendental del culto¹⁴. Sin embargo, la religión mesoamericana no es tan simple como podría parecer a primera vista. Hvidfeldt demostró que el sentido verdadero de *teotl* era similar a la idea polinesia de “mana”, una fuerza impersonal o, en otros términos, una concentración de energía cósmica¹⁵. Es conveniente distinguir entre los dos conceptos nahuas *teotl* y *teixiptla*. Como hemos mencionado, *teotl* significaba el dios en su forma inmaterial, y en cambio, *teixiptla* era su representación iconográfica o física¹⁶. Boone desarrolló la teoría de Hvidfeldt proponiendo que un dios no existe ontológicamente en su forma física, ataviado de diferentes atributos, sino que está presente en el mundo como una fuerza transcendental o *teotl*¹⁷. En cambio, la creación de *teixiptla* determina la identidad de cada dios contribuyendo a la adquisición de un nombre. El *teotl* estaba hecho de una materia ligera, imperceptible por el ser humano¹⁸, por lo tanto habría que buscar la manera de materializarlo en la sustancia pesada. Para hacerlo, los indígenas utilizaron dos métodos: pintar o esculpir a los dioses, obteniendo así *el teixiptla* estático, o disfrazar al ser humano con sus atavíos, creando de esta manera el *teixiptla* humano¹⁹.

¹⁴ BOONE, Elizabeth Hill, *Incarnations of the Aztec Supernatural: The Image of Huitzilopochtli in Mexico and Europe*, Transactions of the American Philosophical Society, Vol. 79, Part 2, Philadelphia, American Philosophical Society, 1989, p. 4; FLORESCANO, Enrique, “Sobre la naturaleza de los dioses de Mesoamérica”, *Anthropologic*, Núm. 15 (1997), p. 44.

¹⁵ HVIDFELDT, Arild, *Teotl and Ixiptlalli. Some Central concepts in Ancient Mexican Religion*, Copenhagen, Munksgaard, 1958, pp. 76-100.

¹⁶ FLORESCANO, Enrique, “Sobre la naturaleza de los dioses de Mesoamérica”, *Anthropologic*, Núm. 15 (1997), p. 44.

¹⁷ BOONE, E. H., *Opus cit.*, p. 4.

¹⁸ Existían dos clases de materia: una materia sólida, pesada, de la que estaba compuesto el mundo y una materia divina, ligera, imperceptible por el ser humano, de la que estaban hechos los dioses. LÓPEZ AUSTIN, Alfredo, *Tamoanchan y Tlalocan*, México, FCE, 1994, p. 3.

¹⁹ BOONE, E. H., *Opus cit.*, p. 4.

En el análisis iconográfico de Tlazolteotl nos ocuparemos principalmente del *teixiptla* estático de la diosa. Sin embargo, Alfonso Caso, en un estudio sobre la escultura de la diosa Coatlicue, dice que “la figura no es la representación de un ser, sino de una idea”²⁰. Bajo esta interpretación, se podría aventurar la hipótesis de que la representación iconográfica de una deidad engloba en sí también el concepto de *teotl* en su totalidad. Ahora bien, Alfredo López Austin²¹ demostró que el *teotl* estaba hecho de una materia ligera, imperceptible para el ser humano. Según el investigador existían dos clases de materia: una materia sólida, pesada, de la que estaba compuesto el mundo y una materia divina, ligera, imperceptible por el ser humano, de la que estaban hechos los dioses. De esta simple forma se explicarían las capacidades de los seres sobrenaturales de transformarse o poder viajar al inframundo. Era la calidad de la materia “divina” la que les permitía adquirir la forma humana durante las diferentes fiestas. El representante humano del dios, llamado *teixiptla*²², recibía una inyección de esta materia, con lo cual se convertía en dios, al que después se veneraba durante la celebración. El culto de un dios en la forma humana permite inclinarnos más hacia la hipótesis de que fueran los seres sobrenaturales más tangibles y cercanos al mundo físico, aunque poseyeran las capacidades y los poderes inalcanzables para la gente normal y corriente, y por tanto incomprensibles.

Es importante subrayar que los indígenas podían tener varios conceptos de lo sobrenatural, según el dios al que veneraban. Es lo que pasa, por ejemplo, en el caso de los tlamacazqui, quienes siendo dioses, sacerdotes y conjuradores a la vez, parecían ser una especie de “sobrehombres”. Era una categoría incomprensible para los sacerdotes del siglo XVI, por lo que la gente indígena empleaba la palabra *teotl* para describirlos²³.

A partir de esta reflexión se puede explicar la multiplicidad de las representaciones de la diosa Tlazolteotl en los códices mesoamericanos. Entendiendo que no podemos hablar solamente de una figura antropomórfica, sino que contamos con una deidad pero con diferentes nombres, atavíos y funciones, un *teotl* en diferentes manifestaciones entrelazadas entre sí²⁴. Así, en lugar de Tlazolteotl aparecen Ixcuina, Ixcuiname, Tlaelquani, Mayauel y otras divinidades que parecen ser una sola diosa, pero en realidad son varias y muy distintas representaciones de una fuerza divina. Una diosa que es responsable de diferentes asuntos mundanos, por un lado es la partera, la madre, la fertilidad, pero que por otro lado se asocia, de una manera poco clara, con lo nocturno y juerguista²⁵.

²⁰ CASO, Alfonso, *El pueblo del sol*, México, FCE, 1971, p. 73.

²¹ LÓPEZ AUSTIN, A., *Opus cit.*, p. 23.

²² BOONE, E., *Opus cit.*, p. 4; FLORESCANO, E., *Opus Cit.*, p. 42.

²³ CONTEL, José, MIKULSKA, Katarzyna, “«Mas nosotros que somos dioses nunca morimos». Ensayo sobre tlamacazqui: ¿Dios, sacerdote o qué otro demonio?”, en *Ídem* (Eds.), *De dioses y hombres. Creencias y rituales mesoamericanos y sus supervivencias*, Encuentros V, Varsovia/Toulouse, Universidad de Varsovia/Universidad de Toulouse, 2009.

²⁴ *Ibidem*, p. 24.

²⁵ GIASSON, Patrice, “Tlazolteotl, deidad del abono, una propuesta”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, Núm. 32 (2009), p. 149.

Dicha contradicción la describe perfectamente P. Johansson: “Tlazolteotl representa la integración vital de la evolución erótica *agradable* y de la involución tanática *de-gradable*”²⁶. Como veremos en el apartado 4 de este artículo, la antítesis que aparece en Tlazolteotl se ve explícitamente en el *Códice Laud* (fols. 13r-16r). La diosa por un lado adquiere las características masculinas propias de una guerrera, pero por otro es la encarnación de una trabajadora doméstica, mujer tejedora y partera²⁷.

Además de la multiplicidad, Tlazolteotl confirma otras características de los dioses mesoamericanos que según López Austin serían la mutabilidad y la capacidad de dividirse o reintegrarse a la fuente divina original²⁸. Es la materia pesada la que muere, aunque el espíritu sigue viviendo y convirtiéndose sin fin en otras formas. Por ello, la muerte es sólo un estado fronterizo que ayuda a pasar de un lado a otro. Vemos que es precisamente Tlazolteotl, la mujer de Mictlantecuhtli “el dios de la muerte”, la que encarna la fertilidad y regeneración de la naturaleza. El dios mesoamericano puede dividirse y aparecer en su forma múltiple, como en el caso de Tlazolteotl, cuando se la representa como las Cihuateteo²⁹. Las diosas Cihuateteo son asimismo un excelente ejemplo de la reintegración de los dioses a su fuente divina original. Cada cincuenta y dos años descendían a la tierra y después, al final del día, regresaban al *Tonatiuh ilhuicac* (el Cielo del Sol), donde iban los muertos durante la guerra³⁰.

El siguiente aspecto de la religión mesoamericana expuesto por León-Portilla es la mutabilidad de los dioses, que se transforman conforme con los ciclos de la vida. De esta manera tenemos tres etapas de la vida de la mujer representadas respectivamente por Xochiquetzal, joven diosa de amor y fertilidad; Tlazolteotl, diosa madura, la madre; y Toci, la mujer en la última etapa de su vida, la abuela³¹. Otro ejemplo de la mutabilidad de Tlazolteotl aparece descrito en la obra de fray B. de Sahagún, quien anota que la deidad a veces aparece en forma de cuatro hermanas Ixcuiname que son Xocotzin, Tlaco, Tiacapan y Teicu³². Cada una de las hermanas se corresponde con una edad diferente, por lo tanto, Tlazolteotl se va transformando de una joven diosa que es Xocotzin en una mujer madura Teicu, la mayor de las hermanas³³.

²⁶ JOHANSSON, Patrick, “Escatología y muerte en el mundo náhuatl precolombino”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, UNAM, 2000, p. 161.

²⁷ LEWIS, L., *Opus cit.*, p. 190.

²⁸ LÓPEZ AUSTIN, A., *Opus cit.*, p. 3.

²⁹ Cihuateteo o Cihuapiltin son las mujeres muertas en el parto que al dar a luz se convertían en las monstruosas diosas de mandíbulas descarnadas. LÓPEZ AUSTIN, A., *Opus cit.*, p. 25.

³⁰ LEÓN-PORTILLA, Miguel, *Códices. Los antiguos libros del nuevo mundo*. México, Aguilar, 2005, pp. 173.

³¹ SULLIVAN, Thelma, “Tlazolteotl-Ixcuina: the Great Spinner and Weaver”, en BENSON, Elizabeth (Ed.), *The Art and Iconography of Late Post-Classic Central Mexico. A Conference at Dumbarton Oaks, October 1977*, Washington, 1982, p. 22; FLORESCANO, Enrique, “Sobre la naturaleza de los dioses de Mesoamérica”, *Anthropologic*, Núm. 15 (1997), p. 49.

³² FRAY BERNARDINO DE SAHAGÚN, *Historia General de las Cosas de Nueva España*, Libro I, Cap. XII.

³³ LEWIS, L., *Opus cit.*, p. 180; SULLIVAN, T., *Opus cit.*, p. 30.

Una aportación importante respecto a los rasgos de la religión mesoamericana la hizo Pedro Carrasco³⁴, quien demostró que los dioses se correspondían no sólo con los elementos naturales y actividades humanas, sino que también reflejaban la división en estratos sociales y laborales. Un ejemplo excelente es precisamente Tlazolteotl, la que al aparecer en cuatro edades diferentes era la patrona de diferentes trabajos que correspondían a cada una de ellas.

Acercándonos a cada dios mesoamericano tenemos que tener en cuenta que el panteón náhuatl surgió a partir del sincretismo de los numerosos pueblos indígenas que vivieron en contacto durante siglos. Por esta razón sus creencias se mezclaban entre sí, unos dioses se atribuían las características de los otros y una función la podían desempeñar varias deidades de diferente procedencia³⁵. Según demuestra R. Rincón Huarota, en el siglo XV fue conquistada el área Huasteca, lo que contribuyó a la incorporación de diferentes deidades de Costa del Golfo, entre las cuales se encontraba Ixcuina³⁶. La política unificadora del Imperio Azteca catalizó el sincretismo de las deidades, por lo que Ixcuina fue asimilada al conjunto de las deidades Diosas-Madres y a su equivalente náhuatl Tlazolteotl, además se le atribuyó el protagonismo en la fiesta Ochpaniztli.

Las muestras indudables de la procedencia huasteca de la diosa las podemos encontrar, sobre todo, en la etimología de su nombre Ixcuina, que en huasteco significaría “flechadora”. Estaría relacionada con el rito *tlacacaliliztli*, “sacrificio de hombres por flechamiento”. Los restos del sincretismo los podemos ver en la serie de elementos simbólicos de origen huasteca: gorro en forma cónica, pectoral de caracol cortado y tocado de algodón³⁷.

III. RELACIÓN DE TLAZOLTEOTL CON OTRAS DEIDADES

Tlazolteotl aparece como Teteo innan “Madre de los Dioses”, Toci “Nuestra Abuela”, Tonan/Tonantzin “Nuestra Madre”, Tlalli iyollo “Corazón de la Tierra”, Ilamatecuhtli “Vieja señora” o Temazcalteci “Abuela de Temazcal”³⁸. Con ellas comparte la función de la diosa partera y es, asimismo, la patrona de la fiesta *Ochpaniztli*.

Su joven encarnación representa a Xochiquetzal, “Quetzal de flores”, diosa del amor y la fertilidad. Una característica importante común entre Tlazolteotl y las diosas Xochiquetzal, Cihuacoatl, Ilamatecuhtli y Tonan es que comparten la función de las mujeres guerreras, lo que podemos observar en algunos de sus

³⁴ CARRASCO, Pedro, “La sociedad Mexicana antes de la conquista”, en *Historia General de México. I*, México, El Colegio de México, 2002, p. 203.

³⁵ ANDERS, Ferdinand, JANSEN, Maarten, REYES GARCÍA, Luis, *Libro de la vida: Texto explicativo del llamado Códice Magliabechiano*, México, FCE, 1996, p. 99.

³⁶ RINCÓN HUARTA, Ricardo, *Tlazolteotl-Ixcuina. Un caso de sincretismo en la religión azteca*, Tesis de licenciatura, México, ENAH, 1997, s.p.

³⁷ *Ibidem*; MIKULSKA, K., *Opus cit.*, p. 91.

³⁸ SULLIVAN, T., *Opus cit.*, p. 19; MIKULSKA, K., *Opus cit.*, p. 91.

atributos, como el machete o armas³⁹. La forma múltiple de Tlazolteotl como deidad guerrera son las diosas Cihuateteo o Cihuapiltin, mujeres muertas en el parto que al dar a luz se convertían en las monstruosas diosas de mandíbulas descarnadas⁴⁰.

Podemos también ver claramente la relación entre Tlazolteotl y Xipe Totec en la representación de la deidad ataviada con la piel de una víctima con las características manos que caen⁴¹.

Ixcuina como diosa de la tierra puede ser asociada con las tres diosas terrestres: Coatlicue “La de falda de serpientes”, Cihuacoatl “Mujer serpiente” y Quilaztli, que representaban la fuerza creadora y a la vez destructora de la tierra⁴². Además del aspecto telúrico de la diosa, podemos destacar su rol agrario junto a Chantico, diosa del hogar, Chicomecoatl, diosa de los mantenimientos, y Xilonen, la joven diosa del maíz⁴³.

A partir del estudio iconográfico, y en especial de la aparición del *yacameztli* como adorno de la nariz, se pueden destacar asociaciones de la diosa con Mayahuel, Ometochtli y Patecatl – los dioses de pulque⁴⁴.

Destacan también las fuertes conexiones de Tlazolteotl con la diosa del agua Chalchiuhtlicue, no sólo por la semejanza del adorno en forma de media luna, sino también en su función purificadora. En el análisis comparativo de las dos diosas que lleva a cabo Sullivan, mientras Tlazolteotl era la comedora de las inmundicias, Chalchiuhtlicue, como la diosa de las aguas, era la que llevaba fuera toda la suciedad⁴⁵. La tierra y el agua no podían funcionar separadamente, eran las fuerzas complementarias. De hecho, la tierra era representada como un recipiente que contenía agua⁴⁶.

IV. LOS NOMBRES DE LA DIOSA

La diosa en cuestión adquirió diferentes nombres en Mesoamérica y fue llamada principalmente Tlazolteotl, pero también Ixcuina o Tlaelquani, sin contar con sus otras denominaciones, entre las cuales podríamos mencionar Toci, Teteo Innan, Tonantzin, Cihuateteo o Mayahuel⁴⁷. El nombre que mejor describe a la deidad es

³⁹ Según las creencias indígenas, las mujeres muertas en el parto eran como guerreras que perdieron su vida en la batalla y el niño representaba el cautivo en la guerra. SULLIVAN, T., *Opus cit.*, p. 18.

⁴⁰ *Ibidem*; MIKULSKA, K., *Opus cit.*, p. 91.

⁴¹ GIASSON, P., *Opus cit.*, p. 139.

⁴² CASO, A., *Opus cit.*, p. 72.

⁴³ MIKULSKA, K., *Opus cit.*, p. 91.

⁴⁴ SULLIVAN, T., *Opus cit.*, p. 23; MIKULSKA, K., *Opus cit.*, pp. 89-137.

⁴⁵ SULLIVAN, T., *Opus cit.*, p. 22.

⁴⁶ *Ibidem*, p. 23.

⁴⁷ VAILLANT, George, *Aztecs of Mexico: Origin, Rise and Fall of the Aztec Nation*, Garden City, 1941, p. 182; NICHOLSON, Henry B., “Religion in Pre-Hispanic Central Mexico”, en

Tlazolteotl, que se traduce como “Diosa de las inmundicias, de la basura, del estiércol o del placer sexual” hasta llegar al sentido moralizador: “Diosa del pecado”⁴⁸. Etimológicamente, el nombre propio Tlazolteotl está compuesto de las palabras: *tlazolli* y *teotl*. Siguiendo a fray Alonso de Molina *tlazolli* significa “basura que echan en el muladar” y viene de las palabras *tlah* “cosa” y *zollo* “viejo, sucio”⁴⁹. Es interesante observar que el término muladar significa en español “aquello que ensucia o inficiona material o moralmente”⁵⁰, es decir, que encierra en sí aspectos tanto físicos como morales de lo sucio.

Sullivan⁵¹ propone otra interpretación del nombre de la diosa inspirada en la imagen de Tlazolteotl del *Códice Borbónico*⁵² en la que la diosa lleva una codorniz en la boca. El nombre se podría escribir fonéticamente al conformarse con las palabras *tlantli* “diente” y *zolin* “codorniz”⁵³ y de esta manera no sólo se lograría escribir el nombre de la diosa, sino que también se reflejaría su rol de patrona de la fertilidad, viendo en el pájaro el símbolo de la tierra y la fecundidad. No hay que olvidar que Tlazolteotl esconde en sí dos conceptos más, es decir, *tlalli* “tierra” y *ollin* “temblor, movimiento”. De ahí podemos hablar del aspecto telúrico⁵⁴ de la diosa y su protagonismo en la trecena Ce-Ollin (1 Temblor)⁵⁵.

Otro nombre importante de la diosa es Ixcuina, que probablemente es la denominación original de la deidad proveniente de la región huasteca. Podemos encontrar sus distintas versiones: Ixcuina, Ycuina, Ichcuina, Yxcina, todas generalmente interpretadas como “señora del maguey o del algodón”. El primer problema que deberíamos plantearnos en la traducción de este nombre es desde qué lengua habría que hacerlo, ¿desde el náhuatl o el huasteco? Como hemos señalado más arriba, el origen de Tlazolteotl no es del todo seguro, y lo que sí que es obvio es que debemos considerar su fuerte sincretismo, tanto en las funciones que desempeña como en la evolución de sus apodos.

En líneas generales, en las dos lenguas podemos encontrar las connotaciones de Ixcuina con hilar, tejer y con el algodón. Precisamente en huasteco *cuynim* significa “algodón” y en náhuatl las palabras: *ichtli*, *ichcatl* e *icuiia* denominan respectivamente “maguey, fibra o hilo de maguey”, “algodón, lana, oveja” y “liar

WAUCHOPE, Robert (Ed.), *Handbook of Middle American Indians*, University of Texas Press, Austin, 1971, p. 420; MIKULSKA, K., *Opus cit.*, p. 91.

⁴⁸ SULLIVAN, T., *Opus cit.*, p. 7; LEWIS, L., *Opus cit.*, p. 183; GIASSON, P., *Opus cit.*, p. 138.

⁴⁹ FRAY ALONSO DE MOLINA, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*, México, Perrúa, 1980, Fol. 118v.

⁵⁰ RAE, *Diccionario de la lengua española*, 22ª ed., Madrid, 2001.

⁵¹ SULLIVAN, T., *Opus cit.*, p. 12.

⁵² *Códice Borbónico...*, Lám. 13.

⁵³ FRAY ALONSO DE MOLINA, *Opus cit.*, Fol. 27v, 129v.

⁵⁴ CASO, A., *Opus cit.*, p. 72.

⁵⁵ Tlazolteotl era la patrona principal de la trecena *Ce Ollin* (1Temblor) del *tonalpohualli*, el calendario ritual del centro de México. Este calendario estaba compuesto de 260 días que se obtenía entrelazando 20 signos con 13 números. De esta manera se formaban 20 periodos de tiempo de 13 días cada uno, llamados “trecenas”.

algo con cordeles o adunar hilo”⁵⁶. Cabe señalar que el primer nombre de la diosa, Tlazolteotl, tiene que ver con la palabra náhuatl *tlazoltl* que según el diccionario de fray Alonso de Molina significa “cosa ensartada”⁵⁷. Teniendo en cuenta que tan diferentes orígenes del nombre de Ixcuina apuntan al mismo campo semántico, el de tejer y de algodón, podríamos aceptar esta interpretación como la más acertada.

No obstante, investigadores tales como Rincón Huarota destacan otros valores del nombre de la deidad, los que en su tiempo propuso Bernardino de Sahagún⁵⁸. El nombre de la diosa en náhuatl se podría dividir en *ixtli* y *cui*, obteniendo los significados “haz o cara” y “tomar algo o tener parte hombre con mujer”. Por lo que Ixcuina sería “la que toma varios rostros”. De hecho, Sahagún acentúa el carácter cuádruple de la diosa y en cambio los comentaristas del *Códice Telleriano-Remensis* denominan a Ixcuina “la diosa de dos caras”⁵⁹. Sin entrar en los detalles numerológicos, podríamos afirmar que esta interpretación del nombre de Ixcuina refleja su pluralidad y multiplicidad como diosa, por lo que es importante destacar este matiz en la traducción.

Ahora bien, las investigaciones posteriores se inclinan más a la interpretación del prefijo *ix-* como un elemento femenino en huasteco lo que junto a *cuinim* daría el significado “señora de algodón”⁶⁰. Sin embargo, esta versión no deja clara la idea de por qué en algunas fuentes coloniales, como en las obras de fray Gerónimo de Mendieta, fray Toribio de Benavente de Motolinía, fray Juan de Torquemada o fray Diego Durán, la diosa adquiere características masculinas⁶¹, sin mencionar su aspecto guerrero que adquiere en su manifestación de Cihuateteo, mujeres muertas en el parto⁶². Otras significaciones del prefijo *ix-* las menciona Rincón Huarota, destacando sus connotaciones semánticas con la germinación de las plantas y con el desgranamiento del maíz, lo que claramente resalta el rol fertilizador de la diosa.

La tercera interpretación del nombre huasteco de la diosa es la traducción del nombre de Ixcuina como “la Flechadora”⁶³. El apodo de la diosa tendría que ver con la palabra *cuynal*, que según el diccionario huasteca significa “flechar o apedrear”⁶⁴. Además, esta versión del nombre puede ser respaldada por un rito de fertilidad *tlacacaliliztli* “sacrificio de hombres por flechamiento” que fue instaurado en Tula en el siglo XI. Ixcuina sería la protagonista del evento, la gran flechadora⁶⁵.

⁵⁶ SULLIVAN, T., *Opus cit.*, p. 12; LEWIS, L., *Opus cit.*, p. 183; MIKULSKA, K., *Opus cit.*, p. 109.

⁵⁷ FRAY ALONSO DE MOLINA, *Opus cit.*, fol. 119r.

⁵⁸ RINCÓN, *Opus cit.*, s.p.

⁵⁹ *Ibidem*.

⁶⁰ SULLIVAN, T., *Opus cit.*, p. 12.

⁶¹ *Ibidem*, p. 7.

⁶² LEWIS, L., *Opus cit.*, p. 182

⁶³ RINCÓN, *Opus cit.*, s.p.

⁶⁴ *Ibidem*

⁶⁵ SULLIVAN, T., *Opus cit.*, p. 8; RINCÓN, *Opus cit.*, s.p.

Tlazolteotl, como la diosa multifacética, aparece a veces bajo el nombre Ixcuiname⁶⁶, que es el nombre híbrido de Ixcuina en plural, obtenido gracias al sufijo pluralizador *-me*⁶⁷. El complejo de Ixcuiname lo componían cuatro diosas con cuatro nombres diferentes: Tiacapan o “hermana mayor”, Teicu o “hermana menor”, Tlaco o “hermana media, la tercera”, y finalmente Xucotzin o “fruta, ciruela”. Respecto al valor semántico de estos nombres no hay mucha polémica, puesto que en general presentan la edad de cada una de las hermanas.

Por último, Tlazolteotl era llamada a veces Tlaelquani, “Comedora de la suciedad o del pecado”. Esta denominación probablemente viene de las palabras *tlaelli* “cosa sucia” y *cua* “comer o tomar”⁶⁸.

En general, de todos los posibles nombres y apodos de la diosa Tlazolteotl, el que refleja mejor sus funciones como la tejedora y la partera es Ixcuina. Es el nombre que no sólo tiene las connotaciones de algodón, tanto en náhuatl como en huasteco, sino que también corresponde a la representación iconográfica, en la que el rasgo distintivo de Tlazolteotl son los adornos de algodón.

V. FUNCIONES DE TLAZOLTEOTL

Hemos expuesto de manera asistemática diferentes asuntos mundanos de los que Tlazolteotl era responsable. Merece la pena ordenar estas ideas para obtener una imagen de la diosa más coherente. Está claro que no podemos definir con una sola frase la función que desempeñaba Ixcuina en la cultura nahua, dado que hay muchas funciones según el contexto en el que se encuentra la divinidad. Van der Loo dice que “es la misma Tlazolteotl, pero son diferentes historias”⁶⁹, son diversos mitos y tradiciones que evolucionaron a lo largo de los siglos. Por lo tanto, decir que Tlazolteotl es la patrona de las tejedoras y parteras no es suficiente, más aún, desprovee a la diosa de sus otros roles igual de importantes.

Como ya hemos señalado, la figura de Tlazolteotl fue sometida a diferentes clasificaciones y simplificaciones. A continuación proponemos diferentes intentos de inclusión de Tlazolteotl en varios grupos de deidades, siempre teniendo en cuenta su carácter artificial y científico, y que las clasificaciones propuestas no agotan todos los aspectos de los dioses. Por lo tanto, el encasillamiento de Tlazolteotl en el grupo de las deidades de la tierra, de la fertilidad u otro, no deja clara la idea de que la misma diosa pueda estar relacionada con la muerte, enfermedad o con el pulque, hechos que se escapan en cada intento de clasificación. De ahí que a cada dios haya que verlo en relación a sus funciones y posibles encarnaciones, sin adscribirlo a un conjunto que puede poner una venda en los ojos.

⁶⁶ FRAY BERNARDINO DE S., *Historia General...*, Libro I, Cap. XII.

⁶⁷ RINCÓN, *Opus cit.*, s.p.

⁶⁸ MOLINA, fray A., *Opus cit.*, fol. 120v; fol. 84r.

⁶⁹ VAN DER LOO, Peter L., *Códices, costumbres, continuidad un estudio de la religión mesoamericana*, Leiden, Archeologisch Centrum, 1987, p. 73.

H. B. Nicholson⁷⁰, que organizó los dioses mesoamericanos alrededor de los fundamentales temas del culto, encasilló a Tlazolteotl en el grupo dominante en México, es decir el de Lluvia-Humedad-Agricultura-Fertilidad, en el que discernió “el conjunto de Teteo innan”, donde asociaba a la diosa con las siguientes deidades: Teteoinnan, Tonantzin, Toci, Ixcuina(me), Cihuacoatl, Coatlicue, Xochiquetzal y Cihuateteo. Todas estas deidades encarnaban la noción de la fertilidad materna, particularmente como la proyección sobre la tierra.

Antes de Nicholson, G.C. Vaillant⁷¹ y A. Caso⁷² inscribieron a Tlazolteotl en los conjuntos de los dioses de fertilidad y de la tierra respectivamente⁷³. J. E. Thompson⁷⁴, en su análisis de los dioses relacionados con la luna, inscribió a Tlazolteotl, junto a la diosa Xochiquetzal, en el conjunto de los dioses lunares, destacando las siguientes características: una diosa lunar tenía que ser la esposa o la hermana del sol y precisamente Xochiquetzal era la esposa de Centeotl, uno de los dioses solares; las diosas lunares eran las patronas del hilado, y ésta era precisamente la mayor ocupación de Tlazolteotl; una diosa lunar era también la patrona del nacimiento de los bebés y la primera mujer que tenía relación sexual, por lo que era asociada con la lujuria; además, era considerada la madre de los dioses y ésta es Teteo innan, una de las encarnaciones de Tlazolteotl. Otras características relevantes eran las de la diosa de la tierra, del maíz y de la adivinación. Estaba también asociada con el águila, el ciervo, la araña y finalmente con el agua, visto que se consideraba que la luna estaba llena de agua.

Otras observaciones respecto a Tlazolteotl las hace Laura Lewis en su análisis del *Códice Laud*⁷⁵, donde la diosa aparece en sus cuatro manifestaciones correspondientes a las cuatro edades de la mujer: de joven seductora a vieja bruja, y además siendo una mera interpretación de las cuatro hermanas Ixcuiname: Tiacapan, Teicu, Tlaco, Xucotzin (Fig. 1).

La primera encarnación de Tlazolteotl (Fig. 1a) es la de una joven mujer tejedora. Presentada como una mujer desnuda con el coralillo y los punzones rotos refleja la seducción al adulterio y el culto frustrado. En esta etapa de la vida desempeña una función puramente femenina y fertilizadora.

⁷⁰ NICHOLSON, Henry B., “Religion in Pre-Hispanic Central Mexico”, en WAUCHOPE, R. (Ed.), *Opus cit.*, p. 420.

⁷¹ VAILLANT, G., *Opus cit.*, p. 182.

⁷² CASO, A., *Opus cit.*, p. 13.

⁷³ BAENA RAMÍREZ, Angélica, *La importancia de Tlazolteotl en la medicina nahua*, México, UNAM, 2012, p. 13.

⁷⁴ THOMPSON, Eric, *The Moon Goddess in Middle America with Notes on Related Deities*, Washington, Carnegie Institute of Washington, 1939, pp. 129-130, 168.

⁷⁵ LEWIS, L., *Opus cit.*, pp. 179-190.

Figura 1: Tlazolteotl en el *Códice Laud*⁷⁶.

Su segunda manifestación (Fig. 1b) es la de una guerrera, asociándose aquí con las Cihuateteo, las mujeres muertas en el parto. Podemos hablar de la masculinidad de la imagen de Tlazolteotl lo que claramente se opone a su encarnación anterior. Según el estudio de F. Anders y M. Jansen⁷⁷ la diosa se viste con cintas de Xipe e influye en el juego de pelota.

En la siguiente imagen la diosa (Fig. 1c) se representa como una sacerdotisa con un vestido precioso que lleva en la mano izquierda una bolsa de sacerdote y en la derecha tres tipos de púas – espina, pedernal y hueso. En esta postura la diosa pide el culto y el sacrificio para perdonar los delitos, aunque esta interpretación no deja de tener matices coloniales. F. Anders y M. Jansen⁷⁸ asocian esta imagen de Tlazolteotl con Chalchiuhtlicue.

Itztlacoliuhqui, “cuchillo torcido”, es la encarnación que adquiere Tlazolteotl en la última etapa de su vida (Fig. 1d). Presenta la dominación de la mujer sobre el hombre⁷⁹. Era asimismo una bruja terrorífica que hacía descender a la tierra un demonio que mataría a los hombres en caso de que el Fuego Nuevo no se encendiera, lo que se presentaba en forma de un coralillo entre las piernas de la diosa. Anders y Jansen⁸⁰ denominan esta función de la diosa como *la ejecutora de los malhechores*, de aquellos que cometerían delitos. El *Códice Laud*, aunque no agota todos los aspectos que Tlazolteotl puede tener, presenta de manera muy eficaz y concisa la mayoría de sus funciones en toda su variedad. Además, no deja ninguna duda de que nos encontramos frente a una divinidad complejísima.

⁷⁶ “Codex Laud, Bodleian Library. Oxford”, en CORONA NÚÑEZ, José (Ed.), *Antigüedades de México basadas en la recopilación de Lord Kingsborough*, Vol. 3, México, 1964, Láms. 29-32.

⁷⁷ ANDERS, Ferdinand, JANSEN, Maarten, *La pintura de la muerte y de los destinos. Libro explicativo del llamado Códice Laud*, Graz/México, ADEVA/FCE, 1994, p. 193.

⁷⁸ *Ibidem*, p. 195.

⁷⁹ LEWIS, L., *Opus cit.*, pp. 179-190.

⁸⁰ ANDERS, F., JANSEN, M., *Opus cit.*, p. 197

Un rasgo muy importante de Tlazolteotl que se escapa en el análisis del *Códice Laud* es la asociación con Mayahuel, la diosa de maguey, pues Katarzyna Mikulska demuestra que Ixcuina y Mayahuel son las mismas diosas⁸¹. Esta investigadora basa su tesis en la argumentación etimológico-iconográfica, añadiendo algunas observaciones del campo de la arqueobotánica. En primer lugar, el nombre de Ixcuina procede de las palabras del vasto campo semántico de hilandería, entre las que menciona *ichtli* “cerro o copo de maguey, fibra o hilo de maguey”. Puesto que el algodón se obtenía de las fibras de maguey, Ixcuina sería la diosa no sólo del algodón, sino también del maguey. A continuación se centra en el análisis iconográfico de la diosa, en el que se destacan los rasgos que pueden asociarla no solo con Mayahuel, sino también con todo el elenco de las deidades lunares. Los rasgos distintivos son los siguientes:

- La banda de algodón sin hilar en la cabeza.
- Orejeras con los trozos de algodón, *ichcaxochitl* – flores de algodón.
- Dos husos metidos dentro de la banda.
- La pintura negra de hule en la boca.
- Narigueras en forma de media luna.
- De medias lunas en las prendas.
- Posición del parto (como Mayahuel).

Además de las características comunes con Mayahuel, Mikulska⁸², destaca la proveniencia de la diosa de la región huasteca, donde según los estudios arqueobotánicos, había abundancia de vegetación. En la costa de Veracruz se cultivaba agave y maguey no sólo para abastecer a los habitantes de la costa, sino también para exportar los cultivos al centro de Mesoamérica. Por lo tanto, la diosa huasteca estaba relacionada con la fertilidad, la agricultura y el cultivo del maguey.

Vale la pena recalcar los puntos comunes entre Ixcuina y el complejo de deidades de la luna y del pulque, entre los que se puede mencionar no sólo a Mayahuel, sino también a Pahtecatl o Ometochtli (dioses del pulque), Cinteotl (dios del maíz) y Tlaltecayoua (dios menor de embriaguez). Las dioses del pulque destacan por sus características peculiares como pintura de color rojo en la frente y en el resto de la cara negro, la nariguera en forma de media luna, escudo rectangular en el pecho, collar de *malinalli*, peto triangular, pendiente cuadrado, gorro cónico adornado con plumas blancas y adorno trasero. Dichas características relacionan a estas deidades con la luna, la muerte, la fertilidad y la vegetación, con el maguey incluido⁸³.

⁸¹ MIKULSKA, K., *Opus cit.*, pp. 89-137.

⁸² *Ibidem*, p. 106.

⁸³ BATALLA ROSADO, Juan José, “La sección de los dioses del pulque en el grupo Magliabechiano”, en *El vino de Jerez y otras bebidas espirituosas en la historia de España y América*, Asociación Española de Americanistas, Jerez de la Frontera, 2004, pp. 219-210.

Frecuentemente se interpreta a Tlazolteotl como una diosa del abono, la que al principio de la primavera estercola y fertiliza el suelo. La diosa limpia y come desechos, los regenera y al final nutre con ellos la tierra para obtener mejor cosecha y frutos más abundantes. A veces se compara a Tlazolteotl con el Ave Fénix, el que tiene que destruirlo y derrumbarlo todo, para después resurgir de nuevo. Por lo tanto, la diosa representa la regeneración química y la pureza total porque devora todo lo que podría estorbar en el desarrollo y el crecimiento. A partir de esta función podemos explicar las manchas negras alrededor de la boca y el hecho de parir no sólo a Centeotl (maíz), sino también a las mismas plantas, como en el caso de Mayahuel⁸⁴.

El último aspecto de Tlazolteotl que vale la pena mencionar es la importancia de la diosa en la medicina. Según Paul Hersch⁸⁵ y Angélica Baena Ramírez⁸⁶ se ha cometido un grave error al interpretar a Ixcuina como la diosa de la lujuria, hecho de influencia obviamente colonial. Tlazolteotl debería ser interpretada más bien como la diosa de la inmundicia y basura pero en el contexto estricto de la salud y la enfermedad. Argumentos que apoyan esta tesis son, en primer lugar, las características de la diosa como la patrona de las enfermedades y, en segundo lugar, algunas aportaciones del campo de la medicina actual.

Tlazolteotl, como la diosa lunar, está asociada al ciclo lunar y menstrual de la mujer, visto que estos dos ciclos están mutuamente relacionados. La diosa en su aspecto lunar regula la vida en todos los sentidos; bajo su auspicio están el flujo de las aguas y la fertilidad de las plantas y los animales. Como patrona de las ocupaciones femeninas de hilar y tejer es señora del tiempo y la gran tejedora del destino humano. Presentada frecuentemente con el vientre relajado en su encarnación de la diosa Toci y Teteo Innan, la patrona de las parteras y los médicos, sugiere la idea de la fertilidad y del barrimiento de las calles en la fiesta Ochpaniztli. En su otro rol como Temazcalteci (Fig. 2) o “abuela de los baños de vapor” se ocupaba de dichos baños o temazcales, con lo cual aquí vemos la relación con el agua que purifica de las enfermedades.

⁸⁴ GIASSON, P., *Opus cit.*, p. 156.

⁸⁵ HERSCH MARTÍNEZ, Paul, “Tlazol, ixtlazol y tzipinación de heridas: implicaciones actuales de un complejo patológico prehispánico”, *Dimensión Arqueológica*, Núm. 3 (2009), s.p.

⁸⁶ BAENA RAMÍREZ, Angélica, “Tlazolteotl. Diosa mexicana de la medicina”, *Síntesis Social*, Núm. 1 (2010), pp. 1-16.



Figura 2: La cabeza de Temazcalteci representada en el temascal, *Códice Tudela*⁸⁷.

Por último, la presentación iconográfica de la diosa con la boca embadurnada de hule refleja su rol de comedora de inmundicias. Devorando todo lo sucio no solo obtenía el efecto de limpiar en términos de la salud, sino que también producía el abono necesario para la fecundación. Por lo tanto, con la boca podía enfermar y sanar a través de las curaciones con el aliento, la saliva, las palabras y con la succión de la parte enferma⁸⁸. Además de estos rasgos de Tlazolteotl, es importante señalar la existencia de las enfermedades infantiles llamadas *Tlazol*, *Ixtlazol* y *tzipinación de heridas*. Según las supersticiones populares, los niños padecían estos males a causa de la lujuria e infidelidad de sus padres, lo que corresponde, en cierto modo, con la primera cara de Tlazolteotl, la del placer carnal. Más aún, estas enfermedades se curaban bañando a los niños en los temazcales con las plantas medicinales⁸⁹.

Tlazolteotl desempeña muchas funciones en el calendario azteca. Es la patrona de la tercera trecena, donde aparece junto a un zopilote *huactli*, una de las manifestaciones de Tezcatlipoca. Además, protagoniza la tercera trecena con Tepeyollotl⁹⁰ y la undécima trecena en la que se presenta en forma de Pahtecatli.

⁸⁷ *Códice Tudela*, edición facsímil en formato original de libro europeo. Comentario de José Tudela de la Orden, Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid, 1980, Fol. 62r.

⁸⁸ BAENA RAMÍREZ, A., *Opus cit.*, p. 10.

⁸⁹ HERSCH MARTÍNEZ, P., *Opus cit.*, s.p.; BAENA RAMÍREZ A., *Opus cit.*, p. 10.

⁹⁰ En los códices *Borbónico* y *Tonalamatl de Aubin* en vez de Tlazolteotl aparece Quetzalcoatl, tratándose del ejemplo que confirma la procedencia común de los dos dioses de la región huasteca.

Es también la dueña del undécimo mes, el decimocuarto día y la quinta hora del día. En el calendario ritual aparece en el rol de uno de los señores “de los signos diurnos”⁹¹ y del séptimo señor de los llamados “nueve señores de las noche”⁹². Junto a la diosa del agua, Chalchiuhtlicue, es la patrona de una de las direcciones cardinales, el poniente. En esta función la podemos apreciar sobre todo en los códices *Fejérváry-Mayer* (Lám. 01), *Vaticano B* (Láms. 17-18), *Borgia* (Láms. 49-53), y también en el *Códice Tudela* (Fol. 103-104)⁹³.

VI. REPRESENTACIÓN ICONOGRÁFICA DE TLAZOLTEOTL

La primera interpretación de los atavíos de Ixcuina la presentó Eduard Seler⁹⁴ al hacer un análisis detallado del código *Tonalamatl de Aubin*. En él relaciona una serie de rasgos característicos para los dioses y además los expone en su versión original en náhuatl. Destaca los siguientes elementos:

- *Ichcaxochitl*, “flores de algodón”.
- *Zoyatemalli*, “tocado de plumas”.
- *Yacametztl*, “nariguera de media luna” (*yacatl* – nariz, *metztli* – luna).
- *Tlacaueatl ieuayo micqui*, “la piel del hombre muerto”.
- *Teocuitlacomalli*, “el plato de oro para preparar maíz” (*teocuitlatl* es oro, *comalli* es un plato redondo para hacer maíz).
- *Cuauhxicalli*, *quauhxicalli*, *xicalli*, vaso para el sacrificio de sangre y corazones (*xicalli* es vaso, *cuauhtli* es águila).
- *Amaneapanalli*, *amaneapanalli*, “manta rica con que se arrean y atavían los caciques”.

En su descripción de Tlazolteotl, Sullivan complementa el elenco de los rasgos típicos de la diosa. Menciona un adorno de cabeza en forma de banda de algodón en la que están metidos los husos⁹⁵. Además, frecuentemente están presentes unas cintas de algodón que le adornan las orejas. Un elemento del atavío de suma importancia es el llamado *coxoliyo huey itepol* “el gran tocado de plumas de crasino”⁹⁶ hecho de plumas negras de las que sobresalen cuatro plumas rojas. El plumaje de este tipo lo lleva normalmente Quetzalcoatl. Tlazolteotl a veces tiene la cabeza adornada con las hojas de color verde y amarillo de una palmera

⁹¹ En los códices *Borbónico* y *Tonalamatl de Aubin* Tlazolteotl desempeña la función del quinto “señor de los signos diurnos” y en el *Telleriano-Remensis* y *Vaticano A* la de segundo señor.

⁹² VAILLANT, G., *Opus cit.*, p. 182; ANDERS, Ferdinand, JANSEN, Maarten, REYES GARCÍA, Luis, *El libro de Ciuacoatl. Homenaje para el Año Nuevo. Libro explicativo del Códice Borbónico*, Madrid/Graz/México, Sociedad Estatal Quinto Centenario/ADEVA/FCE, 1991, p. 159; MIKULSKA, K., *Opus cit.*, p. 100.

⁹³ ANDERS, F., JANSEN, M., PÉREZ JIMÉNEZ, A., *El Libro de Tezcatlipoca, Señor del Tiempo Libro explicativo del llamado Códice Fejérváry-Mayer*, México, FCE, 1994, p. 165.

⁹⁴ SELER, Edward, *Colección del Códice Tonalamatl de Aubin [Das Tonalamatl Der Aubin'schen Sammlung]*, Berlín, 1900, p. 131.

⁹⁵ SULLIVAN, T., *Opus cit.*, pp. 8-11.

⁹⁶ El crasino es un pájaro de plumas negras que vive en México, Brasil y Paraguay. PERRINS, Christopher, *La gran enciclopedia de las aves*, Madrid, Libsa, 2006, p. 365.

llamada *zoyotl*. Otros rasgos característicos de la diosa son: nariguera en forma de media luna, mancha de hule alrededor de la boca, mancha negra en la mejilla y vestido de colores rojo y negro, de vez en cuando adornado con el diseño de medias lunas. A veces lleva puesto un pectoral de conchas o de turquesa. Entre todo este abanico de los rasgos de Ixcuina destacan los adornos de algodón y todos los elementos de medias lunas⁹⁷. El algodón y los husos son la prueba del importante rol de la diosa como la gran tejedora e hilandera y en cambio la media luna asocia a Ixcuina tanto con el complejo lunar, como con los dioses del pulque.

Otros rasgos de la diosa son el vientre relajado y la posición de parto en señal de la fertilidad (códices *Laud* y *Borbónico*). La postura “en sapo” (Fig. 3) tiene también connotaciones telúricas y lascivas, como demuestra Mikulska en su análisis iconográfico de la tierra⁹⁸. En términos de fertilidad tenemos que ver también la imagen de Tlazolteotl vestida con la piel del hombre desollado a semejanza de Xipe-Totec, “Nuestro Señor del Desollamiento”, el dios agrícola por excelencia (Fig. 3d).

La calavera o los huesos y el perro Xolotl⁹⁹ recuerdan la relación de Ixcuina con la muerte y la fiesta de Ochpaniztli. Además, a veces aparece con atributos de sacerdote: púas para el sacrificio, tecpatl y bolsa para el copal. La podemos ver también en compañía de una codorniz y un coralillo¹⁰⁰.

Insistimos en que el *teixpitla* de Tlazolteotl cambia según el contexto y es imposible abarcar todas las posibles configuraciones en las que aparece la diosa, pues puede llevar muchos más atributos dependiendo de su función.

VII. TLAZOLTEOTL EN LOS CÓDICES ADIVINATORIOS

Códice Borgia (Fig. 4a)

En el *Códice Borgia* Ixcuina se representa en un trono de lado derecho con la mano extendida hacia el pájaro *huactli*. En la cabeza lleva el adorno llamado *coxoliyo huey itepol* o “plumaje negro de crasino”, del cual salen plumas rojas. La cabeza está rodeada con una cinta de algodón, y unos trozos del mismo material le penden de las orejas. En la nariz tiene un *yacametzlti* y la boca está pintada de hule. Está vestida de rojo y negro, con los ornamentos de medias lunas, un collar de turquesa y una pulsera de esta piedra preciosa. Tras la espalda le sobresale una codorniz¹⁰¹.

⁹⁷ MIKULSKA, K., *Opus cit.*, p. 98.

⁹⁸ MIKULSKA, Katarzyna, “Las imágenes de la tierra, de su superficie y del aspecto terrestre en la iconografía del México Central”, *Reescritura e intertextualidad, Literatura – Cultura – Historia*, Varsovia, ISiIi UW – Muzeum Historii Polskiego Ruchu Ludowego, 2007, p. 264.

⁹⁹ “Codex Laud...”, Láms. 31 y 42.

¹⁰⁰ LEWIS, L., *Opus cit.*, pp. 186-190.

¹⁰¹ ANDERS, F., JANSEN, M., REYES GARCÍA, L., *Los templos del cielo y de la oscuridad. Libro explicativo del llamado Códice Borgia*, Madrid/Graz/México, Sociedad Estatal Quinto Centenario/ADEVA/FCE, 1993, p. 338.



Figura 3: Tlazolteotl en la posición “en sapo”:
 a. *Códice Borgia*¹⁰²; b. *Códice Vaticano B*¹⁰³; c. *Códice Laud*¹⁰⁴; d. *Códice Borbónico*¹⁰⁵.

Códice Vaticano B (Fig. 4b)

En este códice está representada en forma de un bulto mortuorio, también en el trono. En la cabeza y en las orejas lleva algodón. Encima de la cabeza le sobresalen las hojas de la palmera *zoyotl*. En la nariz lleva un *yacametzli*, la cara está pintada de rayas rojas y en la parte inferior aparece una pintura negra. No está desprovista del collar turquesa adornado de conchas. Su vestido es de colores rojo y negro con las conchas como ornamentos. En el centro tiene el *teocuitlacomalli* “el plato de oro para maíz”. En esta representación el gorro cónico lo lleva Tezcatlipoca representado en la lámina 61 y no la diosa¹⁰⁶.

¹⁰² *Códice Borgia...*, Lám 74.

¹⁰³ *Codex Vaticanus 3738 (Cod. Vat. A, Códice Ríos)...*, lám. 74.

¹⁰⁴ “Codex Laud, Bodleian Library...”, Lám. 9.

¹⁰⁵ *Códice Borbónico...*, Lám 13.

¹⁰⁶ ANDERS, Ferdinand, JANSEN, Maarten, *Manual del Adivino. Libro explicativo del llamado Códice Vaticano B*, Madrid/Graz/México, Sociedad Estatal Quinto Centenario/ADEVA/FCE, 1993, p. 282.



Figura 4: Tlazolteotl en el *tonalpohualli* dividido en trecenas:
a. *Códice Borgia*¹⁰⁷; b. *Códice Vaticano B*¹⁰⁸; c. *Códice Borbónico*¹⁰⁹;
d. *Códice Tonolamatl de Aubin*¹¹⁰; e. *Códice Telleriano-Remensis*¹¹¹; f. *Códice Vaticano*¹¹².

¹⁰⁷ *Códice Borgia*..., Lám. 68.

¹⁰⁸ *Codex Vaticanus 3773*..., Lám. 61.

¹⁰⁹ *Códice Borbónico*..., Lám. 13.

¹¹⁰ *El tonalamatl de la Colección de Aubin*..., Lám. 13.

¹¹¹ *Codex Telleriano-Remensis*..., Fol. 17v.

¹¹² *Codex Vaticanus 3738*..., Fol. 25v.

Códice Borbónico (Fig. 4c)

En el *Códice Borbónico* Tlazolteotl está representada con la cara de frente, rasgo iconográfico poco común en los códices. Está en posición de parto con las manos y las piernas extendidas. En su cabeza entra un niño al que da a luz expulsándolo del útero. La escena simboliza la procreación y la fertilidad de la diosa. Quiñones Keber¹¹³ infiere que da a luz a su hijo Centeotl, “Dios del maíz”. Sin embargo, teniendo en cuenta los atavíos de la criatura que está pariendo, que son una cinta de algodón en la cabeza y trozos del mismo material en las orejas, podríamos suponer que la diosa se está dando a luz a sí misma. La diosa representaría de este modo la eterna regeneración de la naturaleza¹¹⁴.

La posición “en sapo” indica la función de Tlazolteotl como la patrona de las mujeres embarazadas y las parteras. Está vestida con un huipil de colores rojo y negro, con la abundancia de los ornamentos de medias lunas, lo que la asocia tanto con el complejo de los dioses lunares, como con los del pulque.

En la cabeza lleva los adornos de algodón, con los husos introducidos dentro. El algodón le cae por los dos lados y está metido también en las orejas. La cabeza está coronada por un gran gorro cónico de origen huasteca que está adornado con las medias lunas. Del gorro y de la cabeza salen las hojas de la palmera *zoyatl*. Además, tiene la cara pintada de rojo con una tinta negra en la nariz, en la boca lleva un ave que probablemente sea una codorniz, ave relacionada con Tlazolteotl. En la imagen se ve claramente el collar turquesa con las conchas como adornos. La diosa está vestida con la piel de una mujer a semejanza de Xipe-Totec “Nuestro Señor el Desollado”, lo que subraya su rol en la fertilidad¹¹⁵.

Códice Tonalamatl de Aubin (Fig. 4d)

En la imagen está representada de lado izquierdo, sentada en el trono, con las manos extendidas. La serie de elementos que caracterizan a Tlazolteotl en este documento son adornos de algodón en la cabeza y en las orejas junto a la nariguera en forma de media luna, las hojas de la palmera en la cabeza, la cara pintada de rojo y la calavera en la espalda (relación con la fiesta de *Ochpaniztli*). También puede verse el collar turquesa en el cuello y el *teocuitlacomalli* (plato de oro para preparar maíz) en el vestido rojo adornado de medias lunas. Como en el *Códice Borbónico* lleva la piel de la mujer desollada. Lo que diferencia a esta representación es que en la cabeza le entra un niño, lo que sabemos por las huellas que deja al andar, y sin embargo sale una serpiente que puede significar un falo, fertilidad o vicio¹¹⁶.

¹¹³ QUIÑONES KEBER, E., *Códice Telleriano-Remensis...*, p. 180.

¹¹⁴ GIASSON, P., *Opus cit.*, p. 156.

¹¹⁵ ANDERS, Ferdinand, JANSEN, Maarten, VAN DER LOO, Peter, *Calendario de pronósticos y ofrendas. Libro explicativo del llamado Códice Cospi*, Madrid/Graz/México, ADEVA/FCE, 1994, pp. 158-159.

¹¹⁶ SELER, E., *Opus cit.*, p. 131.

Los códices *Telleriano-Remensis* (Fig. 4e) y *Vaticano A* (Fig. 4f)

La representación de Tlazolteotl en estos dos códices es muy similar debido a que probablemente ambos fueron copiados de otro códice desaparecido *Huitzilopochtli* (Anders 1996: 22-23; Batalla 2006: 86). En las dos imágenes la diosa lleva la falda roja y el collar turquesa, el pecho está desnudo y claramente marcado con lo cual de nuevo podría ser una piel de mujer. El destino de la víctima sacrificada indica tanto la piel humana con las manos que caen de sus brazos, como las plumas blancas en el vestido, en las manos y las piernas. Mientras en el *Códice Telleriano-Remensis* se mantiene la convención de la pintura negra en la cara y una nariguera de media luna, en el *Vaticano A* desaparecen estos elementos.

En la cabeza lleva una cinta de algodón que también está metido en las orejas; del tocado sobresalen las hojas de maíz y de la palmera *zoyotl*; detrás de ella se aprecia una calavera. En la mano lleva una olla con una cabeza humana, un corazón, una mano y un coralillo escondido. En la espalda presenta unas banderas de color rojo y negro con los adornos en forma de media luna¹¹⁷.

En el *Códice Telleriano-Remensis* la figura de la diosa está borrosa (fig. 5), parece que el pintor se equivocó a la hora de pintar a Ixcuina y en vez de ella esbozó a Tonatiuh, lo que podemos observar en los trazos de la rodela, del tocado, pelo y disco solar. Probablemente el tlacuilo confundió y empezó a pintar otro folio: el 12v con la Trecena 6 - Ce Miquiztli (1 Muerte) o el folio perdido de la trecena 10 - Ce Acatl (1 Caña), en las cuales aparece Tonatiuh¹¹⁸.

¹¹⁷ QUIÑONES KEBER, E., *Opus cit.*, pp. 179; ANDERS, Ferdinand, JANSEN, Maarten, *Religión, costumbres e historia de los antiguos mexicas. Libro explicativo del llamado códice Vaticano A*, Madrid/Graz/México, Sociedad Estatal Quinto Centenario/ADEVA/FCE, 1996, pp. 160- 163.

¹¹⁸ Otro error de este tipo aparece en la Trecena 4 - Ce Xochitl (1 Flor), donde el *tlacuilo* en vez de Huehuecoyotl, empezó a pintar a Tlalchitonatiuh.



Figura 5: Equívoco del *tlacuilo* en las pinturas de Tlazolteotl y Tonatiuh. Mediante las flechas de color negro se indican los lugares donde se conservan los restos de la imagen inicial de Tonatiuh: el tocado, la rodela, el pelo y el disco solar, *Códice Telleriano-Remensis*¹¹⁹.

VIII. TLAZOLTEOTL EN LAS FUENTES COLONIALES

Sobre la diosa Tlazolteotl escribieron sobre todo los comentaristas de los códices *Telleriano-Remensis* (fols. 3r y 17v), *Vaticano A* (fols. 25v y 26r) y del *Grupo Magliabecchiano*¹²⁰: *Tudela* (fols. 20r y 104r), *Magliabecchiano* (fol. 39r), *Ixtlilxochitl* (fol. 99r), *Veytía I* (fols. 11r-11v) y *Fiestas* (fol. 13). Además, podemos encontrar algunos comentarios sobre la diosa en las obras de fray Bernardino de Sahagún¹²¹, fray Diego Durán¹²², Hernando Ruiz de Alarcón¹²³ y Jacinto de la Serna¹²⁴.

Es necesario recalcar que no siempre encontramos el nombre de Tlazolteotl como tal, sino que aparece bajo los títulos: Toci “Nuestra Abuela”, Teteo Innan “Nuestra Madre” o Tlalliyollo “Corazón de la tierra”. Sin embargo, E. Selser¹²⁵, al que sigue con su argumentación Mikulska¹²⁶, demuestra que son deidades

¹¹⁹ *Codex Telleriano-Remensis...*, Fol. 17v (a) y Fol. 12v (b).

¹²⁰ En cuanto al *Libro Índigena*, el prototipo de los códices del *Grupo Magliabecchiano* es el *Códice Tudela*. El resto de los códices son, en mayor o menor medida, copias de éste. BATALLA ROSADO, Juan José, “El número de tlacuiloque-pintores del Libro Índigena del Códice Tudela”, *Revista Española de Antropología Americana*, Núm. 32 (2002), pp. 127-177.

¹²¹ FRAY BERNARDINO DE S., *Historia General...*, Libro I, Cap. VIII, Cap. XII.

¹²² FRAY DIEGO DURÁN, *Historia General de las cosas de la Nueva España e Islas de Tierra Firme*, Libro I, Cap. XIV, XV

¹²³ HERNANDO RUIZ DE ALARCÓN, *Tratado de las supersticiones y costumbres gentílicas*, Alicante, Biblioteca virtual Miguel de Cervantes, 2011, p. 117.

¹²⁴ JACINTO DE LA SERNA, *Tratado de las idolatrías*, Barcelona, Linkgua, 2006, pp. 247-249.

¹²⁵ SELER, Edward, *Comentarios al Códice Borgia*, México, FCE, 1963, p. 118.

¹²⁶ MIKULSKA, K., *El lenguaje enmascarado...*, p. 97.

prácticamente idénticas, sobre todo respecto a la representación iconográfica. Además, Mikulska considera la idea de que la diosa que engloba a todas las variaciones en sí es Toci-Teteo Innan-Tlalliyollo y, a partir de las diferentes funciones, adquiere nombres nuevos¹²⁷. De esta manera obtenemos a Yoalcitil “Diosa de las medicinas y médicos”, Temazcalteci “Abuela de los baños” o Tlazolteotl-Ixcuina-Tlaequani, la que al adquirir este nombre se asocia con la lujuria, la sexualidad y el pecado.

El pecado

En los códices *Telleriano-Remensis* y *Vaticano A* los comentaristas apuntan a la influencia corruptora y desmoralizadora de la diosa, la que seducía a cometer el pecado corporal. Podemos encontrar allí los siguientes comentarios:

“Ixcuina quiere dezir diosa desvergō[n]çada y de dos caras / El q[ue] nació en 5 cipactli sería ladro[n] y si era muger sería mala de su cuerpo / A[n]tes del diluvio causa todos los males y e[n]gaños / Muger de miquitla[n]tecotle Tlaçolteotl diosa de la vasura y desvergue[n]ça / La muger q[ue] peço y por esto la /Esta Yxcuina era señora de estos XIII días. Esta era una diosa que dizen que defendía a los adulteros. Esta era señora de la sal o diosa de los desvergō[n]çados y así la pintan la cara de dos colores y delante de esta ymajen matavan a los q[ue] tomaban en adulterio también y esta era la diosa de las malas mujeres los q[ue] nació[n] en esos días serían desvergonçados”¹²⁸.

“Esta Ixcuina que quiere decir “Diosa desvergonzada”, dicen que defendía a los adúlteros. Era señora de la sal, de estiércol, de la desvergüenza y causa de todos los pecados. La pintaban con dos caras o con dos colores en el rostro. Era mujer de Mictlantecuhtli, el dios del Infierno. Era diosa de las malas mujeres. Era señora de estos 13 días, que todos eran malos, y así opinaban que todos los que todos aquellos que en ella nacían serían ladrones o las mujeres malas¹²⁹”.

Fray Bernardino de Sahagún en la *Historia General de las cosas de Nueva España*¹³⁰ propone una versión todavía más cristiana de la diosa, diciendo que Tlazolteotl inducía a la lujuria y a los pecados carnales, pero a la vez absolvía en la confesión, devorando todos los vicios. Los pecadores tenían que confesarse al *tonalpouhqui*, que decía qué día era oportuno para llevarlo a cabo, después tenían que quemar copal, barrer bien debajo del petate y se confesaban llamando al Yoalli-Ehécatl, esto es, Tezcatlipoca. En la fiesta de las Ixcuiname, tenían que ayunar cuatro días, sacrificarse con espinas de maguey y después con mimbres *teucalzacatl* “hierba de iglesia” en la lengua u oreja. Si tenían pecados ligeros sólo debían ayunar y dejar papel a los dioses.

¹²⁷ *Ibidem*, p. 97.

¹²⁸ Códice Telleriano-Remensis, Fol. 17v; traducción del italiano al español en QUIÑONES KEBER, E., *Codex Telleriano-Remensis...*, p. 264.

¹²⁹ Códice Vaticano A, Fol. 25v. En ANDERS, F., JANSEN, M., *Religión...*, pp. 161-162.

¹³⁰ FRAY BERNARDINO DE S., *Historia General...*, Libro I, Cap. XII.

En el *Códice Florentino*¹³¹ fray Bernardino de Sahagún describe la confesión de los pecadores a la diosa Tlazolteotl de la siguiente forma:

“Auh ynic motocaiotia tlachelquani: quil ipampa, imixpan mitoa, imixpan mopoa, yn ixquich nequalli: iixpan mitoa, momelaoa, yn ixquich tlhellachioalli: immanuel cenca temamauhti, immanuel cenca ouih: atle mopinavizcaoa, vel muchi, iixpan neci, ixpan mitoa. Neiormelaoaliztli. Quilmach in tlaçulli, in teuhthli, in auilnemiliziotl: iehoatl quitemaca, ic temotla, ic tehipitza in Tlaçulteutl. Auh çan no iehoatl, quitempolhuia: iehoatl chico tlanaoac quiuica, quiteca: iehoatl, tepapaca, tehaltia: iehoatl imac mani ym matlalatl, in toxpalatl. Auh inic quitemopolhuia, ynic chico, tlanaoac, quiuica, quiteca: iixpan neiolcuitilo, iixpan neiormelaoalo, yn Tlaçulteutl, iixpan mopoa, mihtoia in tetlachioal.

Y se llama Tlaelcuani porque frente a ella se dice, frente a ella se cuenta todo lo que es hipocresía, ante ella se dicen, se exponen todos los hechos inmundos, aún más lo que asusta, lo que es muy difícil, nada se deja por vergüenza, todo frente a ella se muestra, frente a ella se dice. Acción de enderezar el corazón (confesión). Decían que la basura, el polvo, lo que tiene que ver con la vida disipada, Tlazoltéotl lo da a la gente, lo arroja a la gente, lo insufla a la gente; pero también, que ella lo borra a la gente, echa fuera la basura, lo cambia todo, limpia, lava a la gente; que en su mano está el agua azul, el agua amarilla (agua lustre y purificadora). Y para hacer desaparecer, para echar fuera la basura y cambiar todo, frente a ella son tomados los corazones, son enderezados los corazones; ante Tlazoltéotl se cuentan, se dicen las obras de la gente”¹³².

Ahora bien, según observa M. García Quintana¹³³, el penitente se confesaba a Tezcatlipoca y no a Tlazolteotl:

“Ca ytechtzinco ninaxitiznequi, yn Tlacatl, yn Totecuio, yn Tloque Nahuaque: in Totecuio, y Ioalli, yn Ehecatl, ytoptzin, ypetlacatzin, nicnottiliznequi”¹³⁴. “Deseo acercarme a Tlacatl, Totecuyo, Tloque Nahuaque, Yoalli Ehecatl¹³⁵; quiero procurarme su cofre, su petaca”¹³⁶.

“Tlacatle, Totecuioe, Tloquehe Naoaquehe, manoço xicmoculi, ma xicmocaquiti, yn inentlamachiliz yn maceoalli”¹³⁷. “Tlacatl, Totecuio, Tloque Naoaque, dígnate tomar, dígnate escuchar la aflicción del macehual¹³⁸”.

¹³¹ FRAY BERNARDINO DE SAHAGÚN, *Códice Florentino* (Testimonios de los informantes de Sahagún), México, Giunta Barbera, 1979 I, Libro I, Cap.XII, Fol. 19r.

¹³² GARCÍA QUINTANA, María José, “La confesión auricular. Dos textos”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, Núm. 36 (2005), pp. 338-339.

¹³³ *Ibidem*, p. 331.

¹³⁴ FRAY BERNARDINO DE S., *Códice Florentino...*, Libro I, Cap.XII, Fol. 19v.

¹³⁵ Todos estos nombres aludían al dios Tezcatlipoca. GARCÍA QUINTANA, M. J., *Opus cit.*, p. 303.

¹³⁶ GARCÍA QUINTANA, M. J., *Opus cit.*, pp. 340-341.

¹³⁷ FRAY BERNARDINO DE S., *Códice Florentino...*, Libro I, Cap.XII, Fol. 20r.

¹³⁸ GARCÍA QUINTANA, M. J., *Opus cit.*, pp. 340-341.

Como podemos ver, según el *Códice Florentino* en la confesión participaban las dos deidades y ambas tenían que cumplir funciones importantes. El penitente primero invocaba a Tezcatlipoca quien escuchaba los pecados, y en cambio, Tlazolteotl lo purificaba de sus vicios¹³⁹. Vale la pena recordar que los protagonistas de la trecena Ce-Ollin son precisamente estas dos deidades, Tlazolteotl, en todo su esplendor, y Tezcatlipoca en la manifestación del pájaro *huactli*.

Tanto los comentaristas de los códices como Sahagún se enfocan en la lujuria de la diosa, perciben a Tlazolteotl como una deidad lasciva la que, como si fuera el mismo satanás, seduce al pecado corporal. Sin embargo, la visión de los primeros españoles que tuvieron contacto con la religión autóctona estaba siempre contaminada por la iglesia y los valores cristianos. Como dice Peter Lodewijk van der Loo “usar a Sahagún para explicar las sociedades urbanas más viejas de México es tan poco ventajoso como tratar de explicar el antiguo Egipto por los historiadores musulmanes”¹⁴⁰. De ahí que tengamos que ser críticos con las fuentes coloniales y tratar de despojar las informaciones que contienen de todo el europeísmo y valoración cristiana.

Es muy dudoso que existiera la concepción del pecado entre los nahuas de este tiempo, ni mucho menos la visión dicotómica del mundo, es decir, en blanco y negro. En Mesoamérica lo que se consideraba más era el equilibrio entre las fuerzas opuestas y no la aspiración a la extrema virtud cristiana¹⁴¹. Por lo que, aunque en el famoso mito de Quetzalcoatl y Tezcatlipoca aparezca la tentación y desvío del justo camino por parte de Quetzalcoatl¹⁴², no podemos considerarlo como el pecado propiamente dicho. Por consiguiente, Tlazolteotl siendo la diosa del amor y carnalidad, debería ser vista más bien en términos de procreación y fertilidad y no lujuria, impudicia y pecado.

Medicina

Ahora bien, fray Bernardino de Sahagún¹⁴³ apunta que Tlazolteotl era la diosa de las medicinas y hierbas, y que la adoraban los médicos, cirujanos, sangradores, parteras, adivinos, mujeres embarazadas y propietarios de los temazcales. La representaban con la cara pintada con hule, con las plumas en el tocado, en la mano izquierda una rodela con la chapa de oro y en la derecha una escoba. La función de curandera de Tlazolteotl presentada por Sahagún parece más verosímil, sobre todo porque coincide con otras fuentes que tenemos al respecto. En el Libro Escrito Europeo del Código Tudela (fol. 62r) que acompaña a la diosa

¹³⁹ QUIÑONES KEBER, E., *Codex Telleriano-Remensis...*, p. 180.

¹⁴⁰ VAN DER LOO, Peter, *Códices, costumbres, continuidad un estudio de la religión mesoamericana*, Leiden, Archeologisch Centrum, 1987, p. 12.

¹⁴¹ CASO, A., *Opus cit.*, p. 63.

¹⁴² Quetzalcoatl fue seducido por Tezcatlipoca a emborracharse y copuló con su propia hermana Quetzalpetlatl. *Ibidem*, p. 32.

¹⁴³ FRAY BERNARDINO DE S., *Historia General...*, Libro I, Cap. VIII, Cap. XII.

representada en el tamazcal, también se menciona que la diosa tenía las propiedades curanderas: “tamazcal / horno o baño de agua caliente donde se hazian ofensas a n(uest)ro s(eño)r porq(ue) si alguno estava enfermo se venia a bañar e(n e)ste horno q(ue) avia agua dentro”¹⁴⁴. Por último, en las crónicas de Hernando Ruiz de Alarcón¹⁴⁵ y Jacinto de la Serna¹⁴⁶, se describen las enfermedades causadas por la diosa, entre las cuales mencionan Tlazolmiquiztli “Daño o muerte causada por amores”¹⁴⁷.

La fiesta Ochpaniztli

La fiesta principal relacionada con la diosa Tlazolteotl era Ochpaniztli, la que tenía lugar en el undécimo mes del año según el calendario indígena. Los cronistas anotan diferentes fechas según la cuenta europea; tanto fray Bernardino de Sahagún¹⁴⁸ como el comentarista del folio 21r del *Códice Tudela*¹⁴⁹ mencionan la fecha 21 de agosto, sin embargo, en el folio 252v de los *Primeros Memoriales*¹⁵⁰ aparece el día 25 de agosto. Fray Diego Durán y fray Juan de Torquemada señalan las fechas 17 de agosto y 24 de agosto respectivamente¹⁵¹. En los códices *Ixtlilxochitl* (lám. 99r) y *Fiestas* (lám. 13) otra vez encontramos la fecha 17 de agosto. Ahora bien, según el análisis de Michel Graulich, la fiesta se celebraba originalmente entre los días 3 y 22 de abril, antes de la primavera, y era un rito cuyo objetivo principal era la purificación de la tierra antes del comienzo del nuevo ciclo¹⁵². La diferencia entre las fechas se debe al desfase producido por el año bisiesto.

En los *Códices Matritenses*, publicados como “Primeros Memoriales”¹⁵³, fray Bernardino de Sahagún describe por primera vez la fiesta Ochpaniztli. Durante la celebración moría Teteo innan, después era desollada y su pellejo lo vestía un sacerdote. Por lo tanto, de ahí se puede inferir que la piel humana representada en los códices es de una mujer, es el *teixiptla* humano de Tlazolteotl. Al final de la fiesta ponían la cabeza de la diosa en un palo, *Yaociuatl* (Fig. 6).

¹⁴⁴ BATALLA ROSADO, Juan José, “El libro Escrito Europeo del Códice Tudela o Códice del Museo de América”, *Itinerarios*, Madrid, 2009, Núm. 9, p. 103.

¹⁴⁵ HERNANDO RUIZ DE ALARCÓN, *Tratado de las supersticiones...*, p. 117.

¹⁴⁶ JACINTO DE LA SERNA, *Tratado de las idolatrías...*, pp. 247-249.

¹⁴⁷ BAENA RAMÍREZ, Angélica, “Tlazolteotl. Diosa mexicana de la medicina”, *Síntesis Social*, Núm. 1 (2010), p. 2.

¹⁴⁸ FRAY BERNARDINO DE S., *Historia General...*, Libro II, cap. XI.

¹⁴⁹ BATALLA ROSADO, J. J., “El libro Escrito...”, p. 93.

¹⁵⁰ FRAY BERNARDINO DE SAHAGÚN, *Primeros Memoriales*, JIMÉNEZ MORENO, Wigberto (Ed. y Trad.), México, INAH, 1974, p. 49.

¹⁵¹ GRAVE TIRADO, Luis Alfonso, “Barriendo en lo ya barrido. Un nuevo repaso a Ochpaniztli”, *Estudios de Cultura Nahuatl*, Núm. 35 (2005), p. 158.

¹⁵² GRAULICH, Michel, *Ritos aztecas. Las fiestas de las veintenas*, México, INI, 1999, p. 105.

¹⁵³ FRAY BERNARDINO DE S., *Primeros memoriales...*, pp. 45-49.

“Auh in ómic, in oquixipeuhqué, ce tlácatl commaquiaya in iyeuayó, ic moteneuaya “zacapan ualmoquetzaya”, mitoaya quinánauayá in ompa iteopan. Y cuando ya murió, cuando la desollaron ya, una persona allí se vestía su piel, por eso se llamaba “zacapan ualmoquetzaya”, se decía (que) lo rodeaba (o abrazaba) allí su templo¹⁵⁴.”

Auh ye teótlac mítoya “Payna achtoyáuh in imexayac”; auh niman ye oneuá inic contlaliayá cuauhtípac, nécaliuaya inic contlaliayá cuauhtípac, in ic moteneuaya “Yaociuatl”. Y cuando ya (era) tarde decía “Payna achtoyáuh in imexayac”, y luego ya de allí partían para colocarla sobre el palo, se escaramuceaba cuando la colocaban en el palo, a la que se llamaba “Yaociuatl”¹⁵⁵.

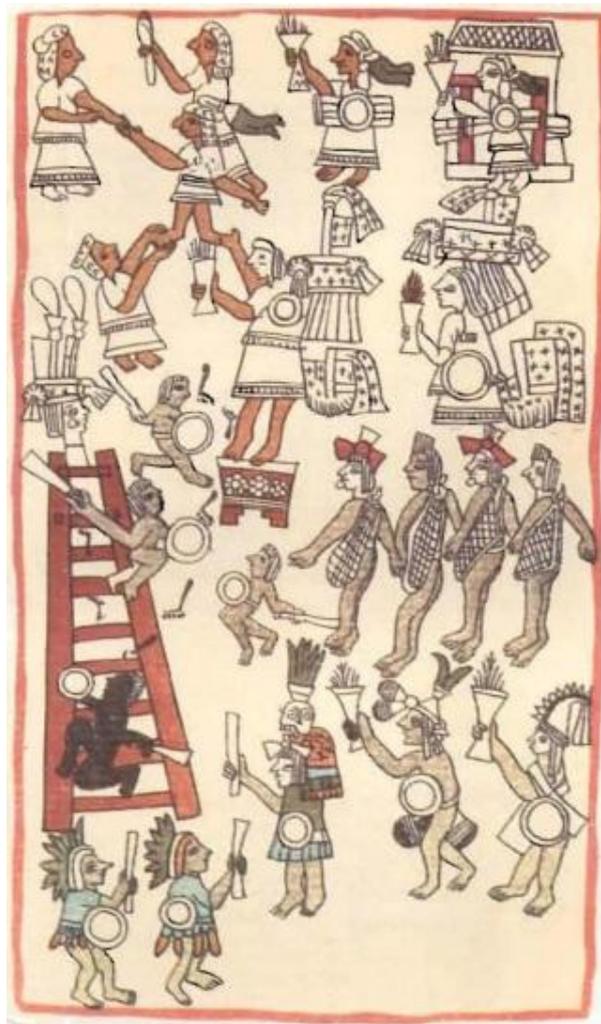


Figura 6: Toci (izda.) está representada con tocado de algodón, escoba y una rodela en la mano. A la derecha se muestra el sacrificio de la diosa y la colocación de su cabeza en una escalera¹⁵⁶.

¹⁵⁴ *Ibidem*, pp. 45-49; trad. W. Jiménez Moreno.

¹⁵⁵ *Ibidem*.

¹⁵⁶ FRAY BERNARDINO DE S., *Primeros memoriales...*, p. 48.

Ahora bien, la fuente que aporta más información sobre la fiesta Ochpaniztli es la *Historia General de las Cosas de Nueva España* de Fray Bernardino de Sahagún¹⁵⁷. Según el cronista era una fiesta para la diosa Teteo Innan o Toci en la que se elegía una mujer que la representase (el *teixpitla* humano). Después bailaban delante de ella y hacían peleas. A la diosa la acompañaban sobre todo las mujeres viejas, las parteras, las médicas y las tres mujeres llamadas: Aua, Tlaicitecqui, Xoquauhtli. Daban juntos los paseos por la ciudad hasta llegar al mercado, lo que Sahagún denomina “el acoceamiento del *tianquez* “mercado”. El cronista subraya que Toci no podía estar triste porque este era mal agüero e implicaba la muerte de muchos soldados y mujeres en el parto. Por eso las médicas y las mujeres viejas bailaban un baile *nematlaxo* y representaban peleas, se apedreaban con hojas y flores, todo para alegrar a la diosa.

Tlazolteotl en su encarnación de Teteo Innan o Toci daba las armas a los que todavía no participaban en la guerra y sembraba maíz con los ayudantes de Chicomecoatl. Se dice también que llevaba las flores *chemoalxochitl*. Todos estos ritos atañen a las funciones que desempeñaba la diosa en la guerra y en la fecundidad de la tierra. Al final de la fiesta llevaban al *teixpitla* humano de Toci al templo, sacrificaban a los cautivos arrancándoles el corazón y por último cortaban la cabeza a la mujer, la desollaban y el pellejo se lo ponía un sacerdote de gran renombre llamado *teccizquacuilli*.

El otro cronista, fray Diego Durán, apunta que el undécimo mes del año temblaba y estremecía la tierra porque la diosa Toci era el corazón de la tierra y la podía hacer temblar¹⁵⁸. Durante la fiesta sacrificaban una mujer de cuarenta años que tenía que tejer e hilar, y le ponían en la cabeza el algodón durante la procesión (evidente relación con Ixcuina). Fray Diego Durán destaca que era una gran fiesta de barredura, barrían con escobas y limpiaban no sólo las casas, sino también las calles, los baños, las acequias, fuentes y ríos, y además las calzadas reales que conducían al templo de la diosa. Después se bañaban juntos en los temazcales y como esto pareció lujurioso para los cristianos, se prohibió hacerlo. Los nahuas, para enfrentar este problema, entraban en los temazcales con los niños o médicos de otro sexo, o sea, el hombre con mujer y al revés (Fig. 7a).

Una fiesta paralela que tenía lugar en el mismo mes era la de Chicomecoatl, “Siete Serpiente”, una de las deidades de maíz (Fig. 7b). Durante esta celebración vestían a una mujer joven con las mazorcas de maíz, los atavíos de la diosa Chicomecoatl, la sacrificaban y después un sacerdote vestía su pellejo¹⁵⁹.

En las ceremonias consagradas a Xilolen y Chicomecoatl se centraron los *tlacuiloque* del *Código Borbónico*, prescindiendo casi por completo del rito de barrer los caminos (Fig. 8)¹⁶⁰.

¹⁵⁷ FRAY BERNARDINO DE S., *Historia General...*, Libro II, Cap. XI, Cap. XXX.

¹⁵⁸ FRAY DIEGO DURÁN, *Historia General...*, Libro I, Cap. XIV, Cap. XIV.

¹⁵⁹ *Ibidem*, Libro I, Cap. XV.

¹⁶⁰ ANDERS, F., JANSEN, M., REYES GARCÍA, L., *El libro de Ciuacoatl...*, p. 208.



Figura 7: a. Fiesta Ochpaniztli¹⁶¹; b. Fiesta de Chicomecoatl¹⁶².



Figura 8: Xilonen Chicomecoatl vestida con las mazorcas de maíz.
En la parte inferior aparece representada la diosa Tlazolteotl. *Códice Borbónico*¹⁶³.

¹⁶¹ FRAY DIEGO DURÁN, *Historia General...*, Libro I, Lám. 25.

¹⁶² *Ibidem*, Lám. 24.

¹⁶³ *Códice Borbónico...*, Lám. 30.

Las anotaciones de los comentaristas de los códices *Tudela*, *Magliabecchiano*, *Ixtlilxochitl* y *Veytía I*, las podemos ver en relación a los apuntes de fray Bernardino de Sahagún y fray Diego Durán. El *Códice Tudela* (fols. 21r-22v) nos da una descripción más detallada de la fiesta *Ochpaniztli* (Fig. 9)

“y q(ua)ndo esta fiesta se çelebraba juntam(en)te se çelebrava la fiesta de chiconcouatl el dia q(ue)sta fiesta se çelebrava buscavan una yndia virgen la mas hermos[a] q(ue) se podia hallar (...) y hallada la yndia la vestian muy ricamente con oro y plumas ricas y la trayan al templo grande de mexico (...) llamaban a esta yndia totzitzi que quiere dezir n(uest)ra aguela (...) la llebavan los çaserdotes y la sacrificaban y le sacavan el coraçon y le davan a un prinçipal q(ue) se dezia cuahnochitli (...) esta yndia la desollavan y toda la carne y tripas y sin faltar una uña la ponian en una caja y del muslo de la yndia sacaban un pedaço de cuero y hazian en el una mascara y esta se la ponian un prinçipal y baylava con ella y despues la ponian en un palo (...) mataban otra yndia q(ue) llamava chiconcouatl y no la sacrificavan sino metianle una flecha por la garganta (...) la carne desta yndia chiconcouatl comian pero la de la otra que se dezia to[tzi] no sino la enterraban”¹⁶⁴.



Figura 9: Fiesta *Ochpaniztli* en el *Códice Tudela*¹⁶⁵. A la derecha está representada Toci con una escoba y una rodela en la mano y a la izquierda aparece Chicomecoatl, otra deidad venerada simultáneamente durante la fiesta.

Las dos fiestas se complementaban, eran unos ritos que se celebraban antes de la llegada de la nueva estación y la cosecha de maíz. Por eso los dioses de la agricultura, en particular las deidades de maíz, Xilonen y Chicomecoatl, desempeñaban un rol importante en ellas. Junto a ellas había que celebrar un ritual

¹⁶⁴ BATALLA ROSADO, J. J., “El libro Escrito...”, pp. 93-94.

¹⁶⁵ *Códice Tudela*..., Fol. 21r.

de purificación y regeneración de la naturaleza, en el que la protagonista principal era Tlazolteotl. Se puede ver que las fuentes no son coherentes, una vez sólo se celebra la fiesta *Ochpaniztli*, otras veces aparecen simultáneamente las dos fiestas. Como hemos observado antes, la diosa Teteo Innan es la que abarca en sí a todas las diosas del complejo en cuestión¹⁶⁶, por lo tanto Tlazolteotl, Chicomecoatl y Xilonen pueden ser vistas como una sola deidad responsable de la regeneración antes de la nueva estación.

En otros códices del *Grupo Magliabecchiano*: el *Magliabecchiano* (fig. 10), *Ixtlilxochitl*, *Fiestas* y *Veytía I* aparece la descripción de la fiesta *Ochpaniztli* muy breve y casi idéntica en los tres casos. Las glosas del *Códice Magliabecchiano* (fol. 38v) dicen lo siguiente:

“Esta figura e fiesta llaman los yndios vch paniztli, q(ue) quiere / dezir barrimiento. por q(ue) en ella ponian al demonio. q(ue) ellos llama(n) / toçi q(ue) quiere dezir nuestra agueta vna escoba en la mano. en / esta fiesta sacreficauan yndias. en los cues. q(ue) estauan. enfre(n)/te de los caminos. hazian grandes bailes y borracheras. y es/tas yndias q(ue) sacreficauan. las desollauan. y otras vestian / sus pellejos para bailar delante este demonio!”¹⁶⁷.



Figura 10: Fiesta *Ochpaniztli* en el *Códice Magliabecchiano*¹⁶⁸.

¹⁶⁶ MIKULSKA, K., *El lenguaje enmascarado...*, p. 97.

¹⁶⁷ BATALLA ROSADO, J. J., “El Libro Escrito...”, p. 129.

¹⁶⁸ *Códice Magliabecchiano...*, Fol. 39r.

IX. CONCLUSIONES

Ixcuina-Tlazolteotl es la gran hilandera y tejedora, la diosa de la vida y la fertilidad, la partera y la curandera. Su lado opuesto, el masculino, tiene que ver con la muerte y la guerra. Era una diosa tanto telúrica como lunar y acuática. La lujuriosa deidad, por un lado seducía hacia al placer sexual, pero por otro lado curaba las enfermedades venéreas en los temascales. No hay contrariedad más explícita en todo el elenco de los dioses de Mesoamérica ni un ejemplo mejor para reflexionar sobre las propiedades de los *teteo* nahuas.

Es el ser humano el que crea a los dioses según sus necesidades, sus temores y la moralidad que tiene. Así pues, Tlazolteotl, una deidad huasteca que era originalmente una diosa del algodón, adquirió un elenco de diferentes funciones a lo largo del tiempo, y según las necesidades humanas comenzó a desempeñar un papel importante en la agricultura, en la procreación, en la medicina y en la guerra.

En la época colonial pasó de una diosa telúrica a la desvergonzada seductora responsable por todos los pecados corporales, los adulterios e incluso los delitos de otro tipo, como el robo. Tlazolteotl defendería a las mujeres malas y sus acciones y las apoyaría durante la confesión y la purificación cuando éstas acudieran después de haberse desviado del buen camino. Es aquí donde la diosa también toma varios rostros y, asimismo, muestra su complejidad. Es Ixcuina, la diosa de dos caras, una mala y oscura (la que hace confundir y tomar malas decisiones) y la otra, más positiva (la que muestra las soluciones e ilumina el camino). En cierto sentido, es la diosa que arregla las cosas para mostrar el buen camino, a pesar de que los frailes le adscribieran todo el mal del mundo. A veces hay que alejarse un poco de lo que estamos buscando, para después poder acercarnos todavía más a lo que queremos alcanzar¹⁶⁹. Y en estos conceptos se podría ver el papel de Tlazolteotl-Ixcuina-Tlaelcuani, la que ensucia y desdibuja los caminos, la que provoca una confusión enorme, para que el ser humano reflexione y busque, para que se arrepienta y elija lo correcto, purificándose al final de toda suciedad y desorden.

Tlazolteotl es una prueba excelente de que sería erróneo encajar a los dioses mesoamericanos en tan sólo un aspecto de la religión, y habría que verlos más bien en las funciones que desempeñan, dado que, como hemos podido observar, la diosa toma varios rostros y puede ser muy imprevisible y confusa. Por esta razón las clasificaciones de los dioses mesoamericanos hechas por Henry Nicholson, George Vaillant y Alfonso Caso tienden a una simplificación de los roles de la diosa. Conuerdo en que Tlazolteotl es una diosa de la tierra y de la fertilidad, pero no hay que olvidar que su otro rostro es puramente masculino y en vez de relacionarse con la vida, se asocia más bien con la muerte y la guerra. Por todo

¹⁶⁹ En el pensamiento mesoamericano el hombre tenía que buscar el equilibrio entre las fuerzas opuestas para encontrar el justo camino y la gran tarea del hombre consistía en mantener la armonía entre estas fuerzas, porque en otro caso estaba condenado a la degradación. Lo podía lograr solamente buscando su “rostro y corazón verdadero”. CASO, A., *Opus cit.*, p. 63.

ello, considero que para acercarnos a las funciones de un dios sería mejor seguir el ejemplo de Laura Lewis, es decir, ver qué funciones puede tener una diosa a partir de sus atributos en una imagen singular.

Fuentes y bibliografía

a) Fuentes

CÓDICE BORBÓNICO. *Códice Borbónico. Manuscrito mexicano de la biblioteca del Palais Bourbon (Libro adivinatorio y ritual ilustrado)*, publicado en facsímil, México, Siglo XXI (América Nuestra), 1980.

CÓDICE BORGIA. *Códice Borgia*, SELER. E. (Ed. facsímil y comentarios), 2 vols., México, FCE, 1963.

CÓDICE LAUD. “Codex Laud, Bodleian Library. Oxford”, en CORONA NÚÑEZ, José (Ed.), *Antigüedades de México basadas en la recopilación de Lord Kingsborough*, Vol. 3, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, México, 1964.

CÓDICE MAGLIABECHIANO. *Códice Magliabechiano*, edición facsímil, Akademische Durk-u Verlangsanstalt (ADEVA), Graz, 1970.

CÓDICE TELLERIANO-REMENSIS. *Codex Telleriano-Remensis. Ritual, Divination and History in a Pictorial Aztec Manuscript*, QUIÑONES KEBER, Eloise (Ed.), Austin, University of Texas Press, 1995.

CÓDICE TONALAMATL DE AUBIN. *El tonalamatl de la Colección de Aubin: antiguo manuscrito mexicano en la Biblioteca Nacional de París*, AGUILERA, Carmen (Introd.), Tlaxcala, Instituto Tlaxcalteca de la Cultura, 1981.

CÓDICE TUDELA, *Códice Tudela, edición facsímil en formato original de libro europeo. Comentario de José Tudela de la Orden*, Ed. Cultura Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid, 1980.

CÓDICE VATICANO A. *Codex Vaticanus 3738 (Cod. Vat. A, Códice Ríos)*, Ed. facsímil en formato original, Graz, ADEVA, 1979.

CÓDICE VATICANO B. *Códice Vaticano B (Codex Vaticanus 3773)*, ANDERS, Ferdinand (Introd.), Graz, ADEVA, 1972.

FRAY DIEGO DURÁN, *Historia General de las cosas de la Nueva España e Islas de Tierra Firme*, México, Porrúa, 1984.

HERNANDO RUIZ ALARCÓN, *Tratado de las supersticiones y costumbres gentilicias que hoy viven entre los indios naturales de esta Nueva España*, Alicante, Biblioteca virtual Miguel de Cervantes, 2011.

FRAY BERNARDINO DE SAHAGÚN, *Historia General de las Cosas de Nueva España*, Porrúa, México, 1981.

_____, *Códice Florentino* (Testimonios de los informantes de Sahagún), México, Giunte Barbera, 1979.

_____, *Primeros Memoriales*, JIMÉNEZ MORENO, Wigberto (Ed. y Trad.), México, INAH, 1974.

JACINTO DE LA SERNA, *Tratado de las idolatrías, supersticiones, hechicerías, y otras costumbres de las razas aborígenes de México*, Barcelona, Linkgua, 2006.

b) Bibliografía

AGUILERA, CARMEN, *Códices de México*, México, Conacyt, 2001.

ANDERS, Ferdinand, JANSEN, Maarten, *Religión, costumbres e historia de los antiguos mexicanos. Libro explicativo del llamado códice Vaticano A*, Madrid/Graz/México, Sociedad Estatal Quinto Centenario/ADEVA/FCE, 1996.

_____, *La pintura de la muerte y de los destinos. Libro explicativo del llamado Códice Laud*, Graz/México, ADEVA/FCE, 1994.

_____, *Manual del Adivino. Libro explicativo del llamado Códice Vaticano B*, Madrid/Graz/México, Sociedad Estatal Quinto Centenario/ADEVA/FCE, 1993.

ANDERS, Ferdinand, JANSEN, Maarten, VAN DER LOO, Peter, *Calendario de pronósticos y ofrendas. Libro explicativo del llamado Códice Cospi*, Madrid/Graz/México, ADEVA/FCE, 1994.

ANDERS, Ferdinand, JANSEN, Maarten, PÉREZ JIMÉNEZ, Aurora, *El Libro de Tezcatlipoca, Señor del Tiempo Libro explicativo del llamado Códice Fejérváry-Mayer*, México, FCE, 1994.

ANDERS, Ferdinand, JANSEN, Maarten, REYES GARCÍA, Luis, *Libro de la vida: Texto explicativo del llamado Códice Magliabechiano*, México, FCE, 1996.

_____, *Los templos del cielo y de la oscuridad. Libro explicativo del llamado Códice Borgia*, Madrid/Graz/México, Sociedad Estatal Quinto Centenario/ADEVA/FCE, 1993.

_____, *El libro de Ciuacoatl. Homenaje para el Año Nuevo. Libro explicativo del Códice Borbónico*, Madrid/Graz/México, Sociedad Estatal Quinto Centenario/ADEVA/FCE, 1991.

BAENA RAMÍREZ, Angélica, *La importancia de Tlazolteotl en la medicina nahua*, México, UNAM, 2012.

_____, "Tlazolteotl. Diosa mexicana de la medicina", *Síntesis Social*, Núm. 1 (2010), pp. 1-16.

BATALLA ROSADO, Juan José, "El libro Escrito Europeo del Códice Tudela o Códice del Museo de América", *Itinerarios*, Núm. 9, Madrid, 2009, pp. 83-115.

_____, "El Libro Escrito Europeo del Códice Magliabechiano", *Itinerarios*, Núm. 5, Varsovia, 2007, pp. 113-142.

_____, “Estudio codicológico de la sección *xiuhpohualli* del *Códice Telleriano-Remensis*”, *Revista Española de Antropología Americana*, Núm. 36 (2006), pp. 69-79.

_____, “La sección de los dioses del pulque en el grupo Magliabechiano”, en *El vino de Jerez y otras bebidas espirituosas en la historia de España y América*, Asociación Española de Americanistas, Jerez de la Frontera, 2004.

_____, “El número de *tlacuiloque-pintores* del Libro Indígena del *Códice Tudela*”, *Revista Española de Antropología Americana*, Núm. 32 (2002), pp. 127-177.

_____, “Teorías sobre el origen colonial del *Códice Borbónico*: una revisión necesaria”, en *Seminario Americanista de la Universidad Casa de Colon*, Núm. 15, Valladolid, 1994, pp. 5-42.

BOONE, Elizabeth Hill, *Incarnations of the Aztec Supernatural: The Image of Huitzilopochtli in Mexico and Europe*, Transactions of the American Philosophical Society, Vol. 79, Part 2, Philadelphia, American Philosophical Society, 1989.

CARRASCO, Pedro, “La sociedad Mexicana antes de la conquista”, en *Historia General de México I*, México, El Colegio de México, 2002.

CASO, Alfonso, *El pueblo del sol*, México, FCE, 1971.

CONTEL, José, MIKULSKA, Katarzyna, “«Mas nosotros que somos dioses nunca morimos». Ensayo sobre tlamacazqui: ¿Dios, sacerdote o qué otro demonio?”, en CONTEL, J., MIKULSKA, K. (Eds.), *De dioses y hombres. Creencias y rituales mesoamericanos y sus supervivencias*, Encuentros V, Varsovia/Toulouse, Universidad de Varsovia/Universidad de Toulouse, 2009.

DÍAZ, Gisele, ROGERS, Alan, *The Codex Borgia. A Full-Color Restoration of the Ancient Mexican Manuscript*, Dover Publications Inc. New York, 1993.

FLORESCANO, Enrique, “Sobre la naturaleza de los dioses de Mesoamérica”, *Anthropologic*, Núm. 15 (1997), pp. 41-67.

GARCÍA QUINTANA, María José, “La confesión auricular. Dos textos”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, Núm. 36 (2005), pp. 331-357.

GIASSON, Patrice, “Tlazolteotl, deidad del abono, una propuesta”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, Núm. 32 (2009), pp. 135-57.

GRAULICH, Michel, *Ritos aztecas. Las fiestas de las veintenas*, México, INI, 1999.

GRAVE TIRADO, Luis Alfonso, “Barriendo en lo ya barrido. Un nuevo repaso a Ochpaniztli”, *Estudios de Cultura Nahuatl*, Núm. 35 (2005), pp. 157-177.

HERNÁNDEZ, Francisco, “Historia Natural de Nueva España”, en *Obras Completas*, UNAM, México, 1959.

HERSCH MARTÍNEZ, Paul, “Tlazol, ixtlazol y tzipinación de heridas: implicaciones actuales de un complejo patológico prehispánico”, *Dimensión Arqueológica*, Núm. 3 (2009), disponible en: www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=1535 [24/02/14].

HVIDFELDT, Arild, *Teotl and Ixiptlalli. Some Central concepts in Ancient Mexican Religion*, Copenhagen, Munksgaard, 1958.

JOHANSSON, Patrick, “Escatología y muerte en el mundo náhuatl precolombino”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, UNAM, 2000.

LEÓN-PORTILLA, Miguel, *Códices. Los antiguos libros del nuevo mundo*. México, Aguilar, 2005.

LEWIS, LAURA, “Tempress, Warrior, Priestess or Witch? Four Faces of Tlazolteotl in the Laud Codex”, en VEGA SOSA, Constanza, MARTÍNEZ BARACS, Rodrigo (Eds.), *Códices y documentos sobre México. Segundo Simposio*, México, INAH, 1997, pp. 179-191.

VAN DER LOO, Peter, *Códices, costumbres, continuidad un estudio de la religión mesoamericana*, Leiden, Archeologisch Centrum, 1987.

LÓPEZ AUSTIN, Alfredo, *Tamoanchan y Tlalocan*, México, FCE, 1994.

MIKULSKA, Katarzyna, *El lenguaje enmascarado. Un acercamiento a las representaciones gráficas de deidades nahuas*, México, IIA-UNAM/PSTL/IEIEI-Universidad de Varsovia, 2008.

_____, “Las imágenes de la tierra, de su superficie y del aspecto terrestre en la iconografía del México Central”, en *Reescritura e intertextualidad, Literatura – Cultura – Historia*, Varsovia, ISiI UW – Muzeum Historii Polskiego Ruchu Ludowego, 2007, pp. 263-290.

NICHOLSON, Henry B., “Religion in Pre-Hispanic Central Mexico”, en WAUCHOPE, Robert (Ed.), *Handbook of Middle American Indians*, University of Texas Press, Austin, 1971, Núm. 10, pp. 395-446.

PERRINS, Christopher, *La gran enciclopedia de las aves*, Madrid, Libsa, 2006.

QUIÑONES KEBER, Eloise, *Códice Telleriano-Remensis. Ritual, Divination, and History in Pictorial Aztec Manuscript*, Austin, University of Texas Press, 1995.

RINCÓN HUARTA, Ricardo, *Tlazolteotl-Ixcuina. Un caso de sincretismo en la religión azteca*, Tesis de licenciatura, México, ENAH, 1997.

SELER, Edward, *Colección del Códice Tonalamatl de Aubin [Das Tonalamatl Der Aubin'schen Sammlung]*, Berlin, 1900.

_____, *Comentarios al Códice Borgia*, México, FCE, 1963.

SULLIVAN, Thelma, "Tlazolteotl-Ixcuina: the Great Spinner and Weaver", en BENSON Elizabeth (Ed.), *The Art and Iconography of Late Post-Classic Central Mexico. A Conference at Dumbarton Oaks, October 1977*, Washington. Dumbarton Oaks Research Library Collections, 1982.

THOMPSON, Eric, *The Moon Goddess in Middle America with Notes on Related Deities*, Washington, Carnegie Institute of Washington, 1939.

VAILLANT, George C., *Aztecs of Mexico: Origin, Rise and Fall of the Aztec Nation*, Garden City, Doubleday Doran, 1941.